

**ABRIENDO CAMINOS: ACCIONES, EXPERIENCIAS Y RETOS EN EL  
QUEHACER DEL TRABAJO SOCIAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ  
EN UN ESCENARIO DE POSACUERDO**

**Informe final de práctica II y III**



**Estudiantes:**

**SARA OSPINA GALLEGO**

**PAOLA MARCELA PUERTA HENAO**

**Asesora académica:**

**Ani Lady Zapata Berrío**

**Magíster en Antropología**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**MEDELLÍN**

**2018**

## AGRADECIMIENTOS

Aunque todos somos dueños de nuestras decisiones y actos, no todos tenemos la posibilidad de elegir lo que queremos; esto, por fortuna y azares de la vida, no fue nuestro caso. El estar en Santa Lucía fue una decisión propia y voluntaria, movida por nuestra cercanía con el campo y su gente, habitada por diferentes problemas y necesidades, pero a la vez por la fortaleza, belleza y solidaridad con la vida. También, nos movilizó y moviliza un sentido más profundo: un sentido ético y político, en el que creemos no nos está permitido como seres humanos ser indiferentes ante el otro y lo que nos rodea, en el que creemos que es posible una vida digna y justa, donde sean los propios pueblos y comunidades las que elijan cómo quieren construir sus vidas.

Es un sentido profundo, una lucha difícil, un camino por el cual transitamos muchos aportando un granito de arena; algunos lo hacemos desde las ciudades, desde las aulas de clases, los colectivos, las organizaciones sociales, otros desde las voluntades y acciones individuales.

Muchos son los aprendizajes y las personas con las que compartimos, queremos agradecerles a todos los que nos encontramos en este camino personal y profesional, a esos niños, adolescentes, mujeres y ancianos que nos permitieron seguir creyendo en este mundo tan lleno de contradicciones y posibilidades, que nos brindaron una sonrisa sincera y nos hicieron sentir en casa aun estando a varios kilómetros de nuestras familias. Infinita gratitud a cada una de las personas que nos reconocieron, escucharon y compartieron sus historias de vida, sueños, anhelos, temores, miedos, pero sobre todo, a esos seres que nos enseñaron que no estamos solas con nuestro deseo de construir un mundo más vivo y menos muerto; a aquellos que a pesar de los quiebres en el alma, creen-como nosotras- en el poder de la solidaridad, de los abrazos sinceros, en la posibilidad de la paz desde lo cotidiano y en la edificación de un tejido social más fraterno. Hablamos de personas que habitan “La Manguala”, de funcionarios públicos, de nuestras familias, profesores, de organizaciones como Paso Colombia, de nosotras mismas y de excombatientes que son ante todo humanos, capaces de desarmar sus palabras y acciones. Guardamos sus nombres y esencias en un rinconcito de nuestras vidas, agradeciéndoles por su existencia, por lo aprendido y desaprendido.

Aunque fueron muchas personas que nos encontramos en este camino, queremos agradecerle especialmente:

A *Cristina* y *Marleny*, por ser nuestro apoyo en los momentos de alegría y tristeza, por abrirnos las puertas incondicionalmente.

A *la familia Tabora* por acogernos y por enseñarnos los valores de la esperanza y la fortaleza ante los momentos de adversidad.

A *Yesid*, *Andrey* y *Jacobo* por hacernos recobrar la magia, la imaginación, y las niñas interiores que aún nos habitan.

A *Doña Sor y su familia*, porque en ella encontramos la solidaridad que caracteriza a las personas campesinas.

A *los estudiantes de la escuela*, por enseñarnos el valor de la alegría y el disfrute desde lo pequeño, retornos profesionalmente y mostrarnos su fuerza y voluntad.

Al *Colectivo Amaranta*, mujeres en quienes vemos la fortaleza, la valentía y la capacidad de liderazgo. Estamos con ustedes desde la distancia, deseándoles fuerza y constancia en los procesos que están emprendiendo.

A *Camilo Laverde*, por su compromiso, proactividad y por ser ante todo amigo.

Al equipo de *la ARN*, Humberto, David, Mauricio, Diana, Jennifer y Edison, por la amabilidad y acogida.

Al equipo de *Paso Colombia*, especialmente Marta Salazar y Claudia Aguilar, por su calidad humana, comprensión y su apuesta por la construcción de paz a partir de acciones que trascienden la palabra.

A *nuestras familias* por el apoyo incondicional a pesar de la distancia, por animarnos a confiar y persistir.

A Nuestras *compañeras Marcela y Katherine*, por permitirse vivir esta experiencia a pesar de los miedos e incertidumbres y por la mujer que habitan en cada una de ustedes, que transmite poder y confianza.

Al *equipo del Proyecto Educadores rurales comunitarios del Instituto de Estudios Políticos*, “co-construcción de herramientas pedagógicas, políticas y de memoria” por permitirnos participar en sus espacios y compartir con personas que a pesar de vivir en

un contexto tan complejo, siguen apostándole a una vida digna, bajo la consigna de la esperanza.

A las asesoras académicas, *Martha Valderrama y Ani Zapata*, por comprender que este, más que un proceso académico, fue un proceso que nos movió personalmente.

A *Agustín, Stiven, La Chata, Diana Gil, La Chilapa, La Bruja, Norelly, Panico, Mary, Daniela, Peluso, Claudia, Jhoncito, Mauro, Dahiana, Paola, Helmer, Camila y Estefania, Al Paisa, Gloria, Leidy y Yaneth*, personas que nos abrieron las puertas de sus hogares, historias de vida y nos permitieron conocer sus miedos y anhelos, y ante todo nos enseñaron esa otra cara de la realidad, esa que no te cuentan los medios de comunicación y que ignoran muchos de los que habitan las ciudades.

A *vos, Pao*, por ser mi cómplice, mi amiga, por enseñarme la importancia de la fortaleza y por confiar en mí en este caminar. Honro tu existencia en mi vida y te abrazo siempre, con el alma. ¡Se vale creer!

A *ti Sara*, por tu integralidad como persona y profesional, una mujer que se sensibiliza y solidariza ante la vida y sus problemas, y que a pesar del lado amargo que esto implica, en tanto se sienten frustraciones, impotencias e imposibilidades, mantienes la esperanza. Gracias por la compañía y el apoyo en este tiempo.

## CONTENIDO

PRESENTACIÓN .....	9
CAPÍTULO I.....	13
Territorio Río de Chicha-Lecturas del Contexto .....	13
1.1. Contexto-vereda Santa Lucía.....	19
1.2. Contexto - Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación .....	25
Objetivo General: .....	30
Objetivos Específicos:.....	30
Referente Teórico.....	30
Referente Metodológico.....	32
CAPÍTULO II.....	35
Transitando Caminos: Apertura e Inserción al Territorio.....	35
2.1. Análisis de Actores- Santa Lucía.....	37
.....	39
Actores con presencia en territorio y tipología .....	39
Nivel de Aceptación .....	40
2.2. Adecuación de la Ludoteca.....	47
Proyecto Ludoteca.....	48
2.3. Proyecto de memoria histórica .....	48
2.4. Acompañamiento al Colectivo Amaranta y al equipo de Comunicaciones.....	49
2.5. Carnaval de la Vida Alegre.....	51
CAPÍTULO III .....	52
Educación con Habilidades: Proceso Socioeducativo en la Escuela La Pérez .....	52
TALLER 1 ¿ME CONOZCO A MÍ MISMO? .....	56
TALLER 2 “TEJIENDO MIS VÍNCULOS” .....	56
TALLER 3 “CÓMO DECIDO SOBRE MI VIDA” .....	57
TALLER 4 “RECONOCIENDO MI TERRITORIO” .....	57
TALLER 5 “ENCUENTRO DE CIERRE-VALORACIÓN” .....	57
Hallazgos y recomendaciones: .....	57
CAPÍTULO IV .....	61
Identificación de necesidades sociales, económicas y políticas .....	61
4.1. SANTA LUCÍA.....	61
4.3. DIAGNÓSTICO RÁPIDO PARTICIPATIVO-ETCR .....	65
Hallazgos a partir del Diagnóstico Rápido Participativo .....	66

4.2. ETCR .....	69
CAPÍTULO V .....	72
Retos, Logros y Dificultades .....	72
CAPÍTULO VI .....	77
Retos del Trabajo Social en un Contexto de Posacuerdo .....	77
REFERENCIAS .....	81
CIBERGRAFÍA .....	81
ANEXOS .....	83

<b>TABLA DE SIGLAS</b>	
<b>SIGLA</b>	<b>SIGNIFICADO</b>
<b>AGANADAN</b>	Asociación de Ganaderos Ambientalistas de Ituango
<b>ASCIT</b>	Asociación Campesina de Ituango
<b>ARN</b>	Agencia de Reincorporación y Normalización
<b>ART</b>	Agencia de Renovación del Territorio
<b>ANT</b>	Agencia Nacional de Tierras
<b>ASDEDI</b>	Asociación de Desplazados de Ituango por el Restablecimiento de sus Derechos
<b>ASOPRAI</b>	Asociación de Pequeños Productores Agrícolas de Ituango
<b>AMII</b>	Asociación de Mujeres Ideales de Ituango
<b>AUC</b>	Autodefensas Unidas de Colombia
<b>ASDEPPASI</b>	Asociación de Desplazados del Parque Paramillo
<b>ASOCOMUNAL</b>	Asociación de Juntas de acción comunal
<b>BPM</b>	Biblioteca Pública Móvil
<b>CIER</b>	Corporación para la Investigación y el Ecodesarrollo Regional
<b>DRP</b>	Diagnóstico Rápido Participativo
<b>LA CEIBA</b>	Corporación para la Educación Integral y el Bienestar Ambiental
<b>CEAM</b>	Corporación de Estudios, Educación e Investigación Ambiental
<b>CNR</b>	Consejo Nacional de Reincorporación
<b>CTR</b>	Consejo Territorial de Reincorporación
<b>COOEMPREDER</b>	Cooperativa Multiactiva de Emprendedores de Campo
<b>ELN</b>	Ejército de Liberación Nacional
<b>ETCR</b>	Espacio Territorial de Capacitación y Reinoporación
<b>EPL</b>	Ejército Popular de Liberación
<b>EPS</b>	Entidad Promotora de Salud
<b>FARC</b>	Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común
<b>ITESIDIA</b>	Asociación de Discapacitados de Ituango
<b>JAC</b>	Junta de Acción Comunal
<b>OACP</b>	Oficina del Alto Comisionado para la Paz
<b>PASO COLOMBIA</b>	Paz Sostenible Colombia
<b>PDETS</b>	Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial
<b>PICS</b>	Pequeñas Infraestructuras Comunitarias
<b>PNUD</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>SENA</b>	Servicio Nacional de Aprendizaje
<b>UDEA</b>	Universidad de Antioquia
<b>UNAL</b>	Universidad Nacional de Colombia
<b>UNP</b>	Unidad Nacional de Protección
<b>UNAD</b>	Universidad Nacional Abierta y a Distancia
<b>UARIV</b>	Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas
<b>ZVTN</b>	Zonas Veredales Transitorias de Normalización

## TABLA DE IMÁGENES

Imagen 1: La Manguala/Santa Lucía. Fuente: Paola Puerta, archivos personales .....	19
Imagen 2: Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación. Fuente: Sara Ospina, archivos personales.....	25
Imagen 3: Adecuación de la Ludoteca con participación de La FARC. Fuente: Paola Puerta, archivos personales.....	47
Imagen 4: Salida práctica de fotografía. Fuente: Sara Ospina, archivos personales .....	50
Imagen 5: Comunidad, participando del Carnaval por la vida Alegre. Fuente: Sugey Taborda.....	51
Imagen 6: Mural en el ETCR y Casa del Común. Fuente: Sara Ospina y Paola Puerta, archivos personales.....	61

## TABLA GRÁFICA

Tabla Gráfica 1: Actores con presencia en territorio y tipología .....	39
Tabla Gráfica 2: Nivel de aceptación de actores .....	40

## PRESENTACIÓN

*“No es en la resignación en la que nos afirmamos, sino en la rebeldía frente a las injusticias”*

*(Paulo Freire)*

Los resultados que mostramos hoy mediante este escrito, hacen parte de una apuesta en la que diferentes voluntades hemos venido participando, movidos y motivados por un fin común: el aportar en un escenario de posacuerdo para la construcción de paz territorial. En este sentido la Universidad de Antioquia como parte del eje misional de extensión y el deber que le compete como universidad pública, en la generación de conocimiento y la retribución social que atienda las necesidades y problemáticas de las comunidades, ha venido realizando un proceso de articulación interinstitucional que aporte a la transformación de las condiciones de las comunidades y la construcción de paz territorial en escenarios de posacuerdo.

Así, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y el Departamento de Trabajo Social desde el Área de Prácticas, realizan una alianza con la Fundación One Earth Future Foundation- Paso Colombia (Paz Sostenible para Colombia), una organización que busca generar diálogos entre actores claves para la construcción de paz, así como propiciar oportunidades económicas para excombatientes y comunidades cercanas. Este convenio inicia principalmente, gracias a la participación del Decano Hernando Muñoz y Paso Colombia en espacios de conversación con líderes de La FARC<sup>1</sup> y funcionarios del gobierno. Se propone acompañar y desarrollar procesos en comunidades que históricamente han sido olvidadas por el Estado y han vivido de cerca el conflicto armado en Colombia, y que actualmente son territorios receptores de población en proceso de reincorporación, producto de los acuerdos entre el Estado y Las FARC-EP firmados en el año 2016.

En este escenario se gesta la práctica profesional que articula en su primera etapa cuatro estudiantes de la carrera de Trabajo Social y un estudiante de Ciencia Política, en las

---

<sup>1</sup> Queremos hacer la distinción entre La FARC y FARC o FARC-EP, en tanto las personas en proceso de reincorporación fueron enfáticos en ello. La FARC hace alusión a La Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, mientras que FARC a las disidencias y quienes no se acogieron al proceso.

veredas Santa Lucía de Ituango y Llano Grande del municipio de Dabeiba, que en el presente acogen los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) Román Ruíz y Jacobo Arenas, respectivamente.

En medio de este proceso nos articulamos dos practicantes de Trabajo Social en la vereda Santa Lucía, motivadas por apuestas tanto personales, como académicas y comunitarias, entendiendo integralmente las tres dimensiones. A nivel personal nos motivó la cercanía, la empatía y la solidaridad por las comunidades campesinas; el reconocimiento de nuestras raíces y orígenes dentro de esta diversidad y los lazos que nos unen y nos unirán con ellos, con quienes nos proyectamos como profesionales y personas, en una apuesta ética y política por la dignificación de la vida.

En este reconocimiento fue fundamental nuestro paso por la academia y la profesión de Trabajo Social, desde la cual hemos comprendido que la vida y las apuestas personales no deberían y no están desarticuladas del ámbito profesional y académico. La academia, nos ha permitido, reconocernos como mujeres, hermanas, hijas, estudiantes, atravesadas por una carga histórica y unas raíces. De igual forma nos ha brindado toda una serie de herramientas teórico-prácticas, que hoy consideramos, han aportado a construirnos no sólo profesionalmente, sino como mejores seres humanos.

Creemos que la Universidad y sus estudiantes están hoy en el llamado y el deber de retribuir todos los conocimientos académicos y no académicos, que personas como nosotras hemos venido adquiriendo por más de cinco años, a las comunidades, grupos y personas -entre ellos los pueblos campesinos- que por años han sido relegadas al olvido. Este llamado ético y político es el que nos motivó a realizar una práctica profesional en contexto rural, que más que un deber o requisito académico, significó un reto y una forma para continuar alimentando nuestros deseos de aprender y aportar, pero desde otros escenarios.

En Colombia históricamente el campesinado se ha enfrentado a condiciones difíciles y adversas, impuestas por los contextos tanto nacionales como internacionales, que han puesto en peligro sus prácticas, tradiciones y modos de vida locales. Aun hoy las comunidades campesinas viven diversos problemas a nivel social, político y económico, y sobreviven en condiciones difíciles y contextos que las ponen de cara frente a nuevos retos y exigencias, como el escenario de posacuerdo que empieza a transitar Colombia actualmente.

De esta forma, la práctica se concertó con el objetivo de acompañar procesos locales y poner a disposición de las comunidades campesinas nuestros conocimientos técnicos y personales, aportando a partir de las necesidades específicas que tienen lugar en dos de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación del departamento de Antioquia, teniendo en cuenta los enfoques territoriales, participativos y de sostenibilidad económica, social y ambiental a los que le apunta Paso Colombia.

Teniendo en cuenta que las veredas Llano Grande y Santa Lucía nunca antes habían contado con la presencia de practicantes a través de la Universidad de Antioquia, los objetivos generales que construimos para este primer acercamiento, el decano de la Facultad, los estudiantes en modalidad de práctica, profesores de la Universidad y una líder de Paso Colombia, se encontraron orientados principalmente a la generación de confianza, reconocimiento e integración con las dinámicas del territorio e identificación de necesidades de acompañamiento:

- Identificar necesidades de acompañamiento social, teniendo como eje de trabajo los grupos poblacionales de las veredas que acogen los ETCR en Dabeiba e Ituango, implicando la población en proceso de reincorporación y las comunidades del entorno.
- Desarrollar acciones de acompañamiento social que permitan el fortalecimiento de procesos locales a nivel organizativo, educativo, de construcción de memoria, entre otros, y que surjan de los acercamientos a la comunidad y a la población en reincorporación.
- Potenciar experiencias y procesos de paz desde los territorios y comunidades cercanas a los ETCR.

Una vez en contexto, el objetivo fue apoyar y fortalecer iniciativas locales, identificando así mismo condiciones y necesidades de acompañamiento en las veredas, construidas y concertadas con las mismas comunidades, que posibilitaran a futuro la vinculación, fundamentación y proyección de acciones a largo plazo desde la Universidad de Antioquia y Paso Colombia.

La práctica comprendió principalmente dos momentos; el primero de ellos de junio a finales de septiembre de 2017, el cual implicó una preparación en términos administrativos para la generación del convenio oficial entre Paso Colombia y la Facultad, y una preparación y definición en términos generales de objetivos y pautas,

entre los practicantes y asesores académicos. En este tiempo, además, se generaron las condiciones aptas para la llegada de los practicantes a territorio, mediante conversaciones y el enlace con personas que ya se encontraban en este. De esta forma realizamos un primer acercamiento con la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) y se contactaron algunas personas de las veredas.

El segundo momento comprendió desde el mes de septiembre de 2017 al 5 de marzo de 2018. Etapa en la cual llegamos a la vereda Santa Lucía, permaneciendo durante cinco meses, viajando una vez al mes a la ciudad de Medellín, para reuniones de asesoría y la participación en espacios académicos.

Para quien se acerque a la lectura de este trabajo encontrará en un primer momento la contextualización del municipio y la vereda, acompañada del objetivo general y los objetivos específicos de la práctica, así como los referentes teóricos y metodológicos que guiaron nuestras acciones; en un segundo momento realizamos una narración que da cuenta del proceso de inmersión y articulación con la comunidad, estrategias generadas y resultados obtenidos. El proceso de inmersión implicó una identificación de actores a nivel municipal y veredal, por lo cual, damos cuenta de esta identificación mediante un análisis de lo hallado; en el tercer momento hacemos alusión al desarrollo del proceso socioeducativo que llevamos a cabo en la escuela rural La Pérez, describiendo la iniciativa, hallazgos y recomendaciones; posteriormente plasmamos aquellas necesidades de acompañamiento social, económico y político que logramos identificar a lo largo de todo el proceso de práctica, de igual forma damos cuenta de los hallazgos de un Diagnóstico Rápido Participativo (DRP) realizado en el ETCR, planeado y ejecutado en conjunto con La FARC y ARN. En el capítulo siguiente planteamos una serie de logros, retos y dificultades, que esperamos aporten a concretar un plan de trabajo que oriente el accionar de futuros practicantes y de la comunidad.

Finalmente hacemos un análisis del proceso de paz y la implementación de los acuerdos a partir de una reflexión desde el Trabajo Social en un escenario de posacuerdo.

Concluimos con las referencias y los respectivos anexos.

## CAPÍTULO I

### Territorio Río de Chicha-Lecturas del Contexto

*“Vengo de un surco en la tierra, de sangre para sembrar  
Del sudor con que se riega la flor de la libertad  
Vengo de un pueblo valiente  
De gente que lucha el pan  
Con las uñas y los dientes”*

*(Canción: Lejos de la Ciudad-Muerdo)*

Es importante señalar que la contextualización se empieza a realizar desde antes de llegar a la comunidad, mediante conversaciones y revisión de fuentes secundarias, pero se concreta y materializa estando en campo, a partir de la revisión bibliográfica, la información que emerge en conversaciones abiertas con la comunidad y a través de una entrevista semiestructurada con un líder de la misma.

Así, realizamos una lectura de contexto en la que tuvimos presente un nivel regional, municipal y veredal, que nos permitiera situar y fundamentar la práctica en un panorama más amplio, entendiendo que las situaciones de las micro-realidades corresponden a dinámicas generales.

La palabra “Ituango”, proviene de lenguas indígenas y traduce Río de Chicha. Este municipio se encuentra localizado en el norte del departamento de Antioquia a ciento noventa kilómetros de la ciudad de Medellín. Limita por el sur con los municipios de Dabeiba y Peque; al norte con el departamento de Córdoba- municipios de Tierra Alta y Puerto Libertador- y en Antioquia con el municipio de Tarazá; al noroccidente con el Río Cauca y los municipios de Valdivia, Briseño y Toledo; al suroccidente con Sabanalarga; y al occidente con Mutatá (Plan de Desarrollo, Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019, p. 18).

Cuenta con cuatro Centros Poblados: Pascuitá, Santa Lucía, Santa Ana y El Cedral; tres corregimientos: La Granja, (veintiocho veredas), Santa Rita, (treinta y dos veredas), El Aro (ocho veredas) y la cabecera municipal (cuarenta y cinco veredas), sumando un total de ciento trece veredas. Según proyecciones del último censo realizado por el DANE en el 2005, se estima que en el municipio hay 20.996 habitantes, de los cuales 48.3% son mujeres y el 27.8% vive en la cabecera municipal (Plan de Desarrollo

Ituango, 2016-2019). Cuenta con 3.904km<sup>2</sup> de extensión o área total, de los cuales El Parque Nacional Natural Paramillo abarca 2.144km<sup>2</sup>, más del 50% del área total, 54.8% del territorio (Alcaldía de Ituango, 2017).

Al contar con grandes extensiones territoriales ha sido propenso a la presencia de diversos actores armados que operan en los lugares más apartados de los cascos urbanos. A esto se le suma la posición geoestratégica del municipio, que conecta con el departamento de Córdoba, el Bajo Cauca, el occidente y la capital antioqueña y la posición del Parque Nacional Nudo del Paramillo (Plan de desarrollo Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019).

Este último, conecta con parte del territorio Cordobese - municipios de Puerto Libertador, San José, Tierra Alta y Monte Líbano- y Antioqueño –al norte con Ituango; al occidente con Buriticá, Peque, Uramita y Cañasgordas; y al Urabá con Mutatá. Es una región caracterizada por sus recursos naturales; allí nace el Río San Jorge y Sinú, del cual la población Cordobesa basa su economía. De igual manera es un lugar estratégico que conecta el interior del país, con la costa Caribe, especialmente el Golfo de Morrosquillo. Por sus características geográficas y riquezas naturales, ha sido un sitio de interés de diferentes actores y ha contado con fuerte presencia de cultivos ilícitos especialmente en la zona norte de Antioquia (Fundación Ideas para la Paz, 2014).

El Narcotráfico ha sido una de las principales razones de conflicto entre los diferentes actores armados con los que ha contado el Parque Nacional, como el EPL, Ejército Popular de Liberación; FARC-EP; AUC, con los bloques Sinú, San Jorge y Mineros; y bandas como los Paisas, Los Rastrojos y Los Urabeños. A partir de la década del 2000 se intensifica en la zona la siembra de cultivos de coca, convirtiendo el territorio en un lugar de integración de todas las etapas de la cadena del narcotráfico: cultivo, procesamiento, transporte y comercialización.

Según las consultas realizadas, de toda la subregión del norte, el Nudo del Paramillo ha sido uno de los principales epicentros del conflicto armado en el territorio. Actualmente, tras la desmovilización de las FARC-EP, con el frente 18, este espacio y el territorio en general de Ituango siguen estando en disputa por bandas criminales que buscan el manejo y control de los espacios que antes ocupaban las FARC-EP (Fundación Ideas para la Paz, 2014).

*“No te mueras aún; déjame encontrar una que otra piedra en forma de herramienta labrada por una mujer india desde hace ya cinco siglos; no sepultes para siempre los secretos que te confiaron en forma de tinajas y rituales. Sé que antes del adiós tienes mucho que enseñarme...no me culpes...no lo pude impedir... El amo que te compró te transformará en una máquina de hacer dólares y con el corazón cerrado de despojo vengo a contarte que ya eres ajeno; una lágrima viajará contigo al escuchar tu mormullo como un lamento.”*

*(El dolor del desarraigo  
Teresita Jaramillo Zapata- Docente de  
Ituango)*

En el municipio actualmente se vienen desarrollando las obras de la Hidroeléctrica Pescadero Ituango, mega proyecto energético que tiene sus antecedentes en la década del 60, desde la cual ya se venían realizando los primeros estudios de factibilidad hidroeléctrica del río Cauca.

Siguiendo a Torres, (2013) a causa del proyecto se han generado diversidad de cambios y conflictividades en el territorio, entre las que se encuentran: cambios en el uso del suelo y tenencia de la tierra; impedimentos para transitar por los caminos traicionales a los pobladores; cambios abruptos en las actividades económicas, principalmente la minería; cambios en el paisaje; el abandono de actividades agrícolas en el campo para trabajar en el proyecto; daños en la fauna, lo que incluye la migración de los animales que habitan las partes bajas a las partes altas, causando daños a los cultivos de los pobladores; desplazamientos de los pobladores, pues no tienen títulos legales sobre la tierra, por lo cual no han sido incluidos en los planes de compensación. A esto se le suma los cambios en las relaciones sociales y comunitarias de las veredas y localidades donde la mayoría de habitantes son parientes, entre otros. Las obras llevadas a cabo en El Valle de Toledo han ocasionado grandes migraciones y el crecimiento de la población foránea en municipios como Ituango, Toledo y San Andrés de Cuerquia, desatando problemas de drogadicción y prostitución.

En Ituango especialmente, por la llegada de personas externas al municipio se ha generado un alza en los precios de productos, arriendos y en la industria hotelera y de transportes, haciendo del territorio un lugar costoso para vivir. El proyecto afecta en su mayoría a la población rural. Al cambiar el uso del suelo cambian las actividades que

históricamente han desarrollado campesinos y campesinas, poniendo en riesgo la identidad y la forma de relación con el entorno (Torres, 2013).

Siguiendo a esta autora, a partir de la creación del proyecto en el territorio se ha intensificado el conflicto armado por el incremento de fuerza militar. Ituango, ha sido uno de los municipios más afectados; para el 2009 han sido desplazadas 16.744 personas, cifra que para el 2010 ascendía a 18.137.

En *términos económicos*, el municipio tiene como principal fuente de ingresos la agricultura basada en café, maíz, caña de azúcar, entre otros productos, teniendo potencial de producción agrícola debido a que cuenta con todos los pisos térmicos; también priman la ganadería, la producción ovina y porcina, la industria maderera y la minería; según el (Plan de Desarrollo Ituango 2016-2019), el Proyecto Hidroituango ha permitido la generación de aproximadamente 500 empleos a través de mano de obra no calificada y ha favorecido al aumento de nuevos mercados con establecimientos comerciales como cafeterías y bares. Además de lo anterior, la Alcaldía Municipal también se constituye como fuente de empleos.

Existe actualmente una crisis económica dentro del municipio, ya que las producciones tradicionales junto con la baja tecnicidad y la tipología del suelo hacen que el mercado sea poco sostenible y competitivo, a esto se suman la mala infraestructura vial, - a causa de las diferentes fuentes hídricas que se hallan sin canalizar- los intermediarios en los procesos y el déficit económico de Ituango. Lo anterior tiene un impacto directo en la economía del municipio y en el escaso valor agregado de los productos, lo que genera una dependencia por parte de éste al comercio de otros lugares como Medellín.

Además de lo anterior, la producción de cultivos ilícitos y el tráfico de drogas ha generado una dinámica de despliegue de nuevos mercados e ingresos a través de hoteles, juegos de azar, entre otros, provenientes del dinero del narcotráfico. Esta producción cocalera regional ha desplazado la agricultura tradicional, ya que se da con mayor comercialización y mejores excedentes.

Sumado a esto, *ambientalmente* se manejan en el territorio técnicas inapropiadas de cultivo y laboreo, uso de fuego y la eliminación de la corteza ambiental -cultivos de uso ilícito, tráfico de madera y minería informal- dejando desprotegidos los suelos cercanos a los nacimientos de agua, lo cual pone en riesgo este recurso.

Dadas las altas pendientes se presentan deslizamientos de tierra que afectan principalmente las vías terrestres de comunicación. En general el uso de fertilizantes, insecticidas, mal uso de la pulpa de café, contaminación de las aguas, son algunas de las problemáticas en términos ambientales.<sup>2</sup>

En *términos organizativos*, en el municipio existen las tradicionales Juntas de Acción Comunal, pequeñas asociaciones y cooperativas. (Instituto de Estudios Regionales, 2007). Se encuentran además diferentes asociaciones de productores, mujeres, víctimas, personas en situación de discapacidad y adulto mayor. Entre estos: ASDEDI (Asociación de Desplazados de Ituango), ASOPPRAI (Asociación de Pequeños productores Agrícolas de Ituango), ASDEPPASI Asociación de Desplazados del Parque Paramillo, AMII (Asociación de mujeres Ideales de Ituango), ASOCOMUNAL (Asociación de Juntas de Acción Comunal), ASCIT (Asociación de Campesinos de Ituango), Asamblea Cívica “La Paz es Ituanguina”, AGANADAN (Asociación de Ganaderos Ambientalistas de Ituango), ITESIDIA, (Asociación de discapacitados de Ituango), (Plan de desarrollo Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019).

Desde el Plan de Desarrollo de Ituango “Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019” se plantea especialmente un eje estratégico para el postconflicto, “Ituango vive la paz y los derechos humanos”, mediante dos líneas de acción, “Ituango reconstruye su memoria y avanza en la reparación”, que promueve la recuperación integral de las zonas rurales afectadas por el conflicto; y la línea de acción “Ituango todos contamos en la construcción de la paz y la reconciliación”, de la cual se espera una política pública de paz, reconciliación y derechos humanos.

De igual forma en el plan de desarrollo se plantea un eje estratégico de Buen Gobierno, con el que se busca mediante diferentes líneas de acción: desarrollar procesos de atención oportuna a la comunidad, llevar servicios de calidad, descentralizar la acción estatal, generar confianza en las autoridades e instituciones locales, transformar la manera en como las comunidades resuelven y tramitan sus conflictos cotidianos, fortalecer la gestión pública, empoderar las organizaciones sociales y comunitarias en la gestión, control y manejo de recursos, y disminuir las barreras para acceder a una justicia oportuna en el marco de la institucionalidad.

---

<sup>2</sup> Información obtenida del (Plan de desarrollo Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019).

Lo anterior se plantea, en tanto se identificó en el territorio desconfianza en la administración municipal, organizaciones sociales con baja formación para la formulación y gestión de proyectos para sus propias comunidades, y limitantes para acceder a la justicia, asociados al miedo y la inseguridad debido a la presencia de grupos armados en el territorio, inapropiada oferta de justicia, temor por señalamientos, impunidad, estigmatización y negligencia desde el Estado.

El panorama en el Norte de Antioquia no es muy diferente. Según el Instituto de Estudios Regionales (2007) la región es rica en aguas y recursos naturales; con predominancia de la población rural; al igual que en el país presenta altos niveles de concentración de la tierra, siendo Ituango el municipio con mayores niveles en la subregión.

*Económicamente* predomina la producción agrícola, con cultivos de caña, café, pancoger, papa y tomate de árbol y en menor medida cultivos como lulo, mora, yuca, cacao y plátano. También prima la cría de bovinos y porcinos, con grandes extensiones de tierra dedicadas a la siembra de pastos. De igual forma, aunque no con igual fuerza, existe actividad del sector minero. Del sector secundario sobresale en la región la industria lechera, la producción energética y la industria de confecciones.

En el norte existe diversidad de pisos térmicos posibilitando la siembra de diferentes alimentos; sin embargo la producción de cultivos ilícitos -la cual se incrementa en la década del 2000 en Antioquia- ha generado en la región un alza en los precios de las tierras, y ocasionado el cambio en las costumbres de siembra de los pobladores. La producción de coca a nivel regional ha desplazado la producción agrícola, pues resulta de más fácil comercialización y con mejores utilidades. A lo anterior se le suma la predominancia de la monoproducción lechera, que ha hecho que en la región se tenga que importar alimentos, a pesar de ser un territorio apto para la propia producción de estos.

En términos generales de los datos que se brindan sobre la subregión norte de Antioquia, Ituango ocupa los últimos lugares en diferentes áreas, calidad de vida, índices de necesidades básicas insatisfechas, cobertura en servicios públicos, salud, vivienda e infraestructura. Tienen los menores niveles de escolaridad y los mayores

índices de analfabetismo, situaciones que se viven con mayor dificultad en las áreas rurales.<sup>3</sup>

### 1.1.Contexto-vereda Santa Lucía



*Imagen 1: La Manguala/Santa Lucía. Fuente: Paola Puerta, archivos personales*

La vereda Santa Lucía se encuentra ubicada aproximadamente a dos horas del casco urbano de Ituango. Este desplazamiento varía según el tipo de transporte; en moto es aproximadamente una hora y media, mientras que en el transporte colectivo (bus escalera) el recorrido es de más de cuatro horas. Es un territorio de difícil acceso debido a las malas condiciones de la carretera y por sus características montañosas. Es considerada la puerta al Nudo del Paramillo.

---

<sup>3</sup> Información tomada del documento: Norte: Desarrollo Regional: Una tarea común universidad región, 2007, hecha por el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia.

Con base a lo expresado por uno de los pobladores antiguos de la vereda, en tiempos anteriores los habitantes tenían mayores niveles de pobreza y dificultades, peso a esto, expresan que los lazos de solidaridad y colectividad eran más fuertes.

Para la segunda mitad del siglo XX, las fincas eran pocas y estaban distribuidas por el espacio de manera dispersa; ahora bien, con el paso del tiempo ha crecido el número de habitantes. Según datos brindados por la ART, para el 2017 habitaban ciento treinta (130) hombres y doscientas cincuenta y cuatro (254) mujeres, concentrados en su mayoría en un mismo espacio, haciendo de Santa Lucía un pequeño caserío que tiene características de poblado urbano.

Las viviendas están hechas en su mayoría de concreto y cuentan con los servicios públicos básicos, excepto el agua potable y el alcantarillado. En cuanto al equipamiento físico se cuenta con una iglesia; una escuela con cuatro profesores y ochenta alumnos entre los grados de preescolar y noveno; un salón comunal construido por la propia comunidad; una biblioteca pública móvil; un puesto de salud que llega con la Zona Veredal Transitoria de Normalización (ZVTN); cuatro tiendas que sirven de lugares de encuentro y esparcimiento; y una cancha de fútbol, la cual fue hecha por las mismas personas hace dos años, mediante la recolección de recursos en festivales y eventos. Santa Lucía no tiene antenas de señal móvil pero existe un Kiosko Vive Digital que provee de internet a la comunidad.

A *nivel organizativo* se encuentra la Junta de Acción Comunal con la respectiva Junta Directiva. Como parte de la Junta existía un comité conciliador, encargado del control de los horarios de negocios y animales. Actualmente, quien se encarga de estas funciones es la policía, que ocupa el territorio a partir de la llegada de las Zonas Veredales.

Cabe señalar que existió en la vereda una inspección de policía, que se disuelve en 1994, pues según lo expresan los habitantes, “no justificaba pagar una inspección rural”, dejando estas instancias sólo en los centros urbanos.

En el pasado existía mayor solidaridad e interés por el otro; el convite ha sido una práctica de asociación y trabajo colectivo histórico que han mantenido los campesinos para resolver diferentes problemáticas comunitarias. Esta práctica, si bien anteriormente contaba con mayor respaldo, aún se conserva y se convierte en el principal medio con que cuenta la comunidad para el desarrollo comunitario y satisfacción de necesidades.

En la actualidad se observa poca participación, liderazgo e interés por el trabajo colectivo, lo cual responde a las acciones asistencialistas del Estado que ha generado en la comunidad pocos niveles de autonomía y capacidad para resolver sus propias necesidades.

La relación con el Estado y las entidades administrativas del municipio y en general con las diferentes ofertas que entran al territorio es conflictiva y difícil. Por un lado a partir de los acuerdos de paz y con la presencia permanente de La FARC en el territorio mediante las Zonas Veredales, se empiezan a generar diversas expectativas dentro de la comunidad, las cuales hasta ahora no han sido cumplidas.

Cabe señalar que la vereda ha sido declarada como sitio de reparación colectiva por motivos del conflicto armado. Ante esto la Unidad Nacional de Víctimas se encuentra asistiendo al territorio aproximadamente una vez al mes para construir el Plan Integral de Reparación Colectiva, el cual se estima comprenda una etapa de cinco años.

Las diferentes ofertas que llegan al territorio; las acciones a ritmo lento y la manera de proceder desde las instituciones del Estado, algunas veces mediante elaboraciones construidas sin tener en cuenta a la comunidad, constituyen acciones fragmentadas, y procesos de larga duración, para lo que la comunidad no está preparada organizativa ni colectivamente, de manera que pueda asumir dichas propuestas, apropiarse de ellas y mantener la consistencia y participación activa y crítica. Lo que se observa actualmente es agotamiento en la comunidad frente a estas ofertas y una naturalización de las acciones asistencialistas.

La priorización y la concentración de las acciones del Estado mediante el acuerdo de paz en algunos territorios, está generando en Ituango, fragmentación y división entre las veredas. Algunos habitantes del municipio han expresado sentirse molestos por las acciones centralizadas desde la institucionalidad. En este sentido se sienten abandonados y expresan no creer en el proceso de paz, en tanto este es un derecho colectivo, ligado a tener satisfechas unas condiciones de vida digna mínimas, en términos de salud, educación, vivienda, entre otras necesidades básicas, lo cual, hasta el momento no ha mejorado en los territorios. Con lo que respecta a la comunidad de Santa Lucía, ven el proceso como algo positivo, pues ya no se dan las acciones armadas y enfrentamientos, sin embargo, también prima la desesperanza pues sienten que,

mientras el Estado no le cumpla a La FARC, tampoco van a cumplir con lo pactado para la comunidad en general.

La vereda ha contado con presencia de diferentes actores armados, con predominancia de las FARC-EP que llegan al territorio posterior a 1995. La relación de la comunidad con La FARC actualmente es buena; predominan relaciones familiares, de amigos y conocidos, que vienen desde tiempo atrás. Sin embargo se observa poca participación y disposición para realizar tareas conjuntas, ya sean propuestas desde el ETCR o el centro poblado.

A finales de la década de los noventa y principios de los 2000 llegan al territorio las Autodefensas Unidas de Colombia, intentando ocupar los espacios que contaban con presencia de las FARC-EP, causando uno de los acontecimientos que más ha marcado la vida política, social, cultural y económica de los habitantes.

A principios de esta década, ingresan los paramilitares a la vereda quemando todas las casas y estructuras físicas del lugar; la mayoría de habitantes se desplazan a diferentes lugares de Antioquia, entre ellos el casco urbano de Ituango y la ciudad de Medellín. En la vereda quedaron aproximadamente tres familias. Cuentan los habitantes que a partir de este hecho empezó a decaer la agricultura campesina, se da una ruptura de los vínculos sociales, el tejido social y la colectividad, como menciona don Luis:

El evento del 2000 desunió a la gente. Uno era como incrédulo, como que no confiaba ni en uno mismo, uno ya no era como anteriormente, ni trabajaba con esa esperanza de que “hombre, esta cosecha va a echar para un año”, sino que quemaba, rosaba, a veces no tenía ni forma de coger la cosecha por los desplazamientos. Uno tenía hasta dos desplazamientos en el mes. (Entrevista a don Luis, habitante de la vereda, 2017)

A pesar del hecho, las personas fueron regresando a la vereda poco a poco, el Estado reconstruyó cuatro casas y el comité de cafeteros dieciocho, acordando que las personas debían aportar el ayudante para la construcción. Regresar significaba para las personas asumir condiciones difíciles y de riesgos, pues estaban propensas a sufrir nuevos desplazamientos y hechos victimizantes. Al respecto expresan:

Uno volver, como vuelve sin garantías, usted vuelve tomando el riesgo de otra desplazada o quien sabe qué le pase, pero como a la tierra de uno llega con tantos ánimos, así llegue con las manos vacías, pero llega contento. (Entrevista a don Luis, habitante de la vereda, 2017)

El conflicto armado que ha vivido la comunidad generó cambios en los modos de vida campesino, por ejemplo el desarraigo, la pérdida de identidad, los cambios en la vocación de siembra y la pérdida de Soberanía Alimentaria.

Respecto a la *dimensión económica*, en la vereda, según los habitantes, antes de los 2000, esta tenía una vocación agrícola, en donde se sembraba y vendía frijol y maíz principalmente de manera rentable; sin embargo, con la llegada de los grupos paramilitares y con los asesinatos de los compradores en Ituango, estas prácticas e ingresos fluctuaron, como lo menciona Don Luis:

Pero cuando eso tenía muy buena venta, usted sacaba la agricultura toda a Ituango y toda tenía venta, y ahorita usted la saca y no tiene venta, porque como con ese libre comercio traen de afuera, y ya el de afuera es el que tiene el comercio y lo que es de aquí no vale. (Entrevista a Don Luis, habitante de la vereda, 2017)

En la actualidad, algunos habitantes poseen fincas en las partes altas de las montañas, en donde tienen animales y terreno para sembrar. Por tanto, la población se dedica al jornaleo y al cuidado de animales en estas y otras fincas aledañas, así como a la recolección de café en épocas de cosecha. Además de lo anterior, este centro poblado se ubica como lugar de paso de seis veredas (Leones, San Agustín, La Flecha, Riosucio, La Esmeralda y La Canturrona), por lo que muchas de las personas que vienen de estos territorios, se hospedan y realizan la compra de alimentos allí.

Es importante señalar que algunos pobladores manifiestan que las tierras en esta zona son poco productivas, lo que imposibilita la agricultura y el trabajo en general. Otras personas, en cambio, manifiestan que los terrenos sí son aptos para la siembra de tomate de aliño, tomate de árbol, papa de año, papa criolla y granadilla, pero no existen cultivos debido a la baja asistencia técnica y a la poca posibilidad de comercialización.

Sumado a lo anterior Santa Lucía actualmente se encuentra ubicado en una propiedad que legalmente está en manos de una sola persona, es decir, los campesinos y campesinas habitantes del espacio no tienen la propiedad legal sobre la tierra.

Santa lucía está en una mera finca, y hay una mera escritura, de esa quebrada a aquella de allá esto es una mera finca. Entonces el dueño de esa finca le vendió un pedacito a la parroquia, dio un pedacito para la escuela. Entonces al ya tener la parroquia y la escuela, le vendía un pedacito al otro para hacer la casita, y así se pobló esto, pero está en una mera finca. (Entrevista a Don Luis, habitante de la vereda, 2017)

Lo anterior es un problema general e histórico del país, y un reto para el actual proceso de paz, que implica para su solución un proceso de larga duración, en el que las personas se muestran agotadas.

A nivel cultural y social aún se realizan bingos, convites y eventos con motivo de recolección de fondos. Estos espacios que convocan a la comunidad, están asociados a las formas de organización rural o campesina tradicional, que más que un fin económico, buscan integrar comunitariamente y desarrollar acciones culturales. La navidad en el mes de diciembre se constituye como una de las celebraciones más importantes en la vereda, pues se realizan fiestas y comidas alrededor de la misma. Por su parte, la iglesia católica y la religión también hacen presencia en la vereda, siendo parte importante en la vida de los campesinos.

Con respecto a la *dimensión social*, en la vereda hay población de diferentes edades. Niños y niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores. Según información dada por la ARN, para el 2017 habían en la vereda, de 0 a 5 años nueve (9) niños y nueve (9) niñas; de seis a diez años, dieciséis (16) niñas y quince (15) niños; de once a quince años dieciséis (16) hombres y dieciséis (16) mujeres; y de dieciséis a diecisiete años ocho (8) mujeres y seis (6) hombres. Las principales problemáticas a nivel social tienen que ver con el embarazo adolescente, la violencia contra la mujer, la falta de oportunidades económicas, culturales y educativas para los jóvenes, la baja participación y organización colectiva, y la falta de oportunidades económicas para la población en general.

## 1.2.Contexto - Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación



*Imagen 2: Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación. Fuente: Sara Ospina, archivos personales*

El ETCR se encuentra ubicado a cinco minutos en la parte inferior del poblado central, al cual se accede por medio de carretera. Según un conteo llevado a cabo por la ARN el 22 de abril de 2018, en el ETCR se encuentran habitando ciento doce (112) mujeres y ciento veintiocho (128) hombres, para un total de doscientas cuarenta (240) personas, incluidas personas en proceso de reincorporación y familiares. Cabe resaltar que este dato constantemente cambia.

Las viviendas son de tipo familiar, algunas pensadas para parejas y otras para solteros. Este espacio tiene dos aulas comunes que cuentan con internet libre y son utilizadas para encuentros y actividades de diferente índole; una oficina administrativa, una cocina comunitaria con una bodega, una caseta de salud, un lugar de panadería, una zona de confecciones, una Ludoteca actualmente en construcción, dos tiendas comunitarias, una de ellas inaugurada hace poco como La Tienda Fariana

El Espacio se encuentra rodeado de montañas y fuentes hídricas. La ubicación del ETCR se pensó estratégicamente para beneficiar a las diferentes veredas que se encuentran en la parte alta y como un lugar de salida estratégica hacia el Nudo del Paramillo.

Las personas se encuentran habitando el espacio desde el año 2017, aproximadamente a partir del cinco de enero. Sin embargo, al llegar a la zona, se encontraron con obras inconclusas, que le imposibilitó al grupo realizar actividades cotidianas y establecerse con las mínimas condiciones de vida. En la actualidad, si bien las obras están terminadas, la población menciona que las estructuras no están en buenas condiciones, ya que presentan fallas que afectan el diario vivir. Así, por ejemplo, las casas se mojan cuando llueve y los pozos sépticos no fueron construidos adecuadamente, causando actualmente daños ambientales y contaminación a aguas. Además de esto se expresa que hace falta agua potable, una escuela y un espacio de consulta o café internet.

Dentro del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación se presentan varias dinámicas sociales que influyen en la vida cotidiana de las personas. Una de las más importantes es la relacionada con la reincorporación, la cual se ha orientado de manera individual, dejando a un lado las familias de los excombatientes y las necesidades de las mismas. Con relación a esto, la población recibió un beneficio único de \$2 millones en septiembre de 2017, y a partir de esta fecha el 90% del salario mínimo legal vigente, renta básica pensada para veinticuatro meses. La comunidad manifiesta que aunque están recibiendo la alimentación que envía el Estado y el pago mensual, estos no son suficientes para cubrir los gastos básicos, ya que en muchos casos las familias son numerosas y los productos en Ituango tienen altos costos. Adicionalmente expresan que están viviendo recortes en la alimentación.

En el presente la mayoría del colectivo ha optado por encargarse de su propia alimentación, solicitando su parte de los víveres. Antes existía una cocina comunitaria, delegada a una persona del ETCR.

A partir de esto, algunas personas han optado por generar mayores ingresos ocupándose en trabajos de jornaleo en fincas cercanas, por lo cual el ETCR no es su lugar de vivienda permanente. De igual manera se están gestando dentro del Espacio algunas iniciativas económicas que se convierten en una fortaleza y oportunidad para la satisfacción de necesidades en términos económicos y el empleo del tiempo libre,

algunas de ellas como la de confecciones y panadería, otras, como el proyecto productivo de frutas, ganadería y piscicultura, con el apoyo de un abogado asesor del PNUD. Para esta iniciativa económica se ha buscado apoyo del Banco Agrario de Colombia y se vislumbra como alternativa el Fondo Emprender del Sena.

A pesar de lo anterior la gente expresa inconformidad y preocupación por el incumplimiento del Estado en diferentes ámbitos, especialmente la falta de tierra y oportunidades económicas. Se menciona de igual manera que hacen falta mayores ofertas productivas, no sólo relacionadas con el trabajo en el campo.

Es necesario señalar que actualmente no existe propiedad sobre el terreno donde se encuentra el ETCR, el cual está arrendado por el Gobierno, generando incertidumbre sobre el futuro.

En cuanto a la salud, las personas están afiliadas a la Nueva EPS, la cual cubre la atención primaria en el Hospital de Ituango, realizándose las consultas de especialización por fuera del municipio. Esto, ha generado inconformidades y preocupación entre la comunidad, pues las personas no conocen la ciudad ni tienen familiares o cercanos allí, lo que además se agudiza con los gastos de transporte y estadía. En este mismo sentido, algunos de los problemas de salud que más se presentan en el ETCR son los relacionados con la oftalmología, odontología, prótesis en mal estado, entre otros.

La educación es otro asunto relevante dentro de la dinámica del ETCR, por lo que la Universidad abierta y a distancia (UNAD) está haciendo presencia en el territorio, a través de la validación de los distintos grados y la alfabetización. Si bien esta propuesta fue adoptada por la comunidad, se han presentado altos índices de deserción por diversas razones, una de ellas es lo laboral. Además, se menciona que el modelo no es adecuado para el contexto y la formación, con métodos y herramientas poco acordes.

En cuanto a la *dimensión cultural*, hemos observado que la cultura guerrillera campesina, está marcada por diversos elementos como la música colombiana, algunos corridos y la carranga, la vestimenta con sudaderas y botas, accesorios como collares, tapapechos, manillas tejidas y el uso de herramientas como el machete. La ropa tiene elementos simbólicos, como imágenes del grupo anteriormente armado y logos del ahora partido de La FARC, también retratos de personajes como el Che Guevara, Fidel Castro y Román Ruíz, antiguo comandante del Bloque 18.

Como parte de la cultura guerrillera se encuentra el trabajo colectivo como manera de asociación, una línea vertical de mando, en donde el ETCR cuenta con una junta administrativa conformada por aproximadamente dieciséis personas, las cuales realizan asambleas colectivas informativas y de toma de decisiones. Es importante señalar la confianza que depositan las personas en sus líderes, la cooperación y relaciones fraternas y comunitarias dentro del colectivo.

El ETCR no cuenta con instalaciones que permitan el desenvolvimiento de expresiones artísticas y deportivas, por lo que en reiteradas ocasiones la comunidad ha manifestado la necesidad de una cancha de fútbol y una casa de la cultura para la pintura, el tejido, entre otros aspectos.

Con respecto a la *dimensión política*, a partir de las categorías de participación y garantías priorizadas en el acuerdo de paz, se observa dentro del ETCR, dudas y poca claridad frente a medidas, decisiones y el proceso de implementación de los acuerdos actualmente; dificultad de las personas para participar y expresar por si mismos sus problemas; preocupación e incertidumbre frente a la seguridad y estabilidad jurídica; cansancio y agotamiento frente a las ofertas que llegan y la manera de operar desde la institucionalidad, la cual conciben como segregadora y/o fragmentadora. En este sentido las personas no están acostumbradas a los ritmos estatales y conciben que se están dando estrategias de agotamiento hacia la comunidad. De igual manera manifiestan que hay centralidad en la reincorporación, pues se busca que esta se de en lugares específicos y no en los sitios de interés de las personas; también se refleja desmotivación generalizada frente al proceso de paz e imposibilidad pues no saben a qué se enfrentan en adelante con esta nueva etapa en sus vidas.

El tema de seguridad es un asunto de preocupación colectiva, ya que se han presentado varios asesinatos en Ituango de personas en proceso de reincorporación<sup>4</sup>, lo que genera temores dentro de la población, quienes expresan que la protección no ha sido efectiva y que requieren de un mayor esquema e seguridad. Así mismo, se menciona que han existido algunas amenazas a los miembros del ETCR y se especula que son provenientes de grupos paramilitares que están llegando a la zona.

---

<sup>4</sup> Según Verdad Abierta, para finales del 2017 se había presentado cuatro asesinatos a excombatientes en el municipio. Además en el transcurso de estos dos años se han presentado asesinatos a personas cercanas al proceso y líderes sociales.

Con base a lo observado y expresado por las personas se puede plantear que, existen una serie de problemas que dificultan la participación política, comunitaria y ciudadana, y el despliegue de la vida en términos económicos, culturales y sociales de las personas en proceso de reincorporación. Estos problemas responden en su mayoría a amenazas externas y a la falta de garantías en términos de seguridad y protección, entendiendo la seguridad como una categoría que se interrelaciona con la posibilidad y el derecho de tener unas condiciones de vida mínimas, como el derecho a la tierra y el territorio, la educación, alimentación y vivienda. Como lo mencionó uno de los habitantes, “sin economía no hay nada, usted puede querer hacer política pero sin dinero y los recursos no se puede”.

Es decir, en tanto las personas no tengan garantizada la satisfacción de sus necesidades básicas, la participación en sus diferentes niveles se verá afectada. Así, se observa poca apropiación y sentido de pertenencia por el espacio que habitan, lo cual responde a un problema de base que es la falta de tierra y territorio. El territorio entendido más allá de una dimensión física, hace alusión a un espacio dotado de una alta carga simbólica, en el que convergen significados, prácticas y creencias que los seres humanos construimos para dar sentido a nuestro mundo. Es el resultado de la cultura, “de modo que aparece como uno de sus productos, de sus fabricaciones y como apropiación subjetiva que da lugar al apego afectivo y al sentido de pertenencia” (Sánchez, 2014, p.16). Desde esta mirada el territorio es el lugar donde se despliega la vida en sus diferentes dimensiones, económica, social, cultural y política, de tejidos de relaciones, cooperación y conflictos; de esta forma, sin territorio y sin unas bases sólidas para las personas desarrollar su vida, sin la apropiación y el sentido de pertenencia de un espacio como propio, será más compleja la participación, motivación y construcción de una vida en colectivo.

La confrontación armada entre actores ilegales como los paramilitares y las disidencias de las FARC, constituyen una de las principales amenazas para ejercer diferentes actividades tanto económicas, sociales y de participación política. Así como la muerte selectiva a personas en proceso de reincorporación y familiares.

Como parte de las fortalezas internas dentro del ETCR se encuentran la voluntad de las personas para aprender, la disposición para continuar con el proceso de reincorporación a pesar de los incumplimientos, la disciplina que han adquirido con el paso del tiempo, la confianza que depositan en los líderes y la proyección que ven del Espacio, como un lugar con posibilidades de convertirse en una ciudadela de paz.

## **Objetivo General:**

Generar un proceso de acompañamiento y fortalecimiento a las iniciativas sociales en la vereda Santa Lucía y en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación del municipio de Ituango entre septiembre de 2017 y marzo de 2018, que parta de las necesidades locales y aporte a la construcción de paz territorial en el escenario de posacuerdo.

## **Objetivos Específicos:**

- Construir lazos de confianza y vínculos con la comunidad a través de la participación en actividades y espacios cotidianos, que permita consolidar bases para un proceso a largo plazo, en donde la Universidad de Antioquia aporte desde sus diferentes áreas de trabajo.
- Desarrollar un proceso socioeducativo con los estudiantes del grado quinto a noveno de la escuela La Pérez de la vereda Santa Lucía del municipio de Ituango, en el que se fortalezcan habilidades para la vida y la identidad con relación al territorio.
- Identificar necesidades de acompañamiento social, económico y político que brinden un panorama de la situación actual del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación y la comunidad en general, para orientar una ruta de trabajo desde la Universidad de Antioquia, Paso Colombia y La FARC.

## **Referente Teórico**

*“Más allá de la razón me encuentro con el otro  
Y puedo comprender que él habita en nosotros,  
Solo así hermanaremos dolores y utopías,  
Esperanzas y luchas por corazonar la vida”  
(Patricio Guerrero)*

Para nuestro accionar profesional retomamos el enfoque cualitativo, pues este reconoce la integralidad que existe entre pensamiento, emociones, subjetividad y valores, los

cuales nos integran como sujetos. A partir de este enfoque se plantea la importancia de comprender y hacer visible los significados, universos de sentido, prácticas y demás aspectos que componen la vida cotidiana y las realidades de los sujetos, teniendo en cuenta una lectura holística que abarca un contexto, unas prácticas y una realidad concreta. (Gutiérrez, 1989).

Desde el enfoque cualitativo partimos del diálogo horizontal y de una mirada y trato a los sujetos como seres iguales, cargados de historicidad. Esto, en la búsqueda por trascender la jerarquización de unos seres humanos sobre otros y la legitimación de las desigualdades sociales desde las relaciones y los espacios cotidianos. Vimos así, la necesidad y el llamado por entablar relaciones basadas en la fraternidad, el cuidado y la confianza.

Teniendo como referencia los postulados de Taylor y Bogdan (2002), no buscamos encontrar verdades, sino comprender las situaciones y formas de ver el mundo que tienen las personas; esto, integrándonos en la realidad social concreta, que partió de la participación y vivencia de los mismos escenarios y contextos que habitan y comprenden los sujetos.

Teniendo en cuenta lo anterior nos posicionamos desde un paradigma comprensivo-interpretativo; pero más allá de una mirada comprensiva de los sujetos, sus contextos y realidades, nuestra apuesta ético-profesional estuvo también orientada a la emancipación y la transformación de la realidad, partiendo desde la articulación entre la teoría y la praxis social, con miras a generar cambios a nivel micro, sin olvidar a su vez la totalidad. Cuando hacemos referencia a lo micro, nos referimos a los espacios, prácticas, tradiciones, sistemas de valores, creencias e ideas que se gestan en la vida cotidiana de las personas, y que es con éstas y a partir de estos escenarios que mediante acciones orientadas e intencionadas se pueden generar cambios a nivel social, cultural, político y económico.

Teniendo en cuenta lo anterior, nos posicionamos además desde un paradigma crítico social, que en palabras de Melero (2011), “(...) se caracteriza por ser emancipador, ya que invita al sujeto a un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentra implicado y la posibilidad de cambios que el mismo es capaz de generar”.

Desde esta posición buscamos entablar una relación diferente con las comunidades campesinas, las cuales históricamente desde la academia y los contextos urbanos han

sido vistas desde una mirada negativa y precaria, al igual que las personas en proceso de reincorporación que hacían parte de FARC-EP, quienes hoy se enfrentan al reto de la reincorporación a la vida civil. En últimas, partimos de un Trabajo Social ético-político, convocado hoy a investigar y a accionar desde horizontes más amplios, articulado a los proyectos de vida de las comunidades, grupos y personas, en aras de mejorar sus condiciones de vida.

### **Referente Metodológico**

Comprendiendo que los procesos socioeducativos deben partir desde las comunidades y aportar en la transformación social, adoptamos como referentes metodológicos la Animación Sociocultural, la Investigación Acción Participativa y la Etnografía, en tanto las concebimos como metodologías participativas, que posibilitan lo que plantea Freire, una educación desalienante y emancipadora de los pueblos. La primera, se implementó específicamente en el transcurso de los talleres que se realizaron con los estudiantes de la vereda; mientras que las dos últimas fueron transversales a todo el proceso, ya que creemos que desde éstas se pueden construir conocimientos, interactuar entre la acción-reflexión y dialogar en torno a las prácticas de una comunidad o población, abordando las diferentes realidades desde una perspectiva crítica y holística.

Desarrollar este tipo de metodologías implicó optar por procesos conscientes, en donde los conocimientos se construyen a través del diálogo y la praxis, buscando de esta forma una mayor humanización y deconstruyendo la educación bancaria, la cual según Freire, se constituye en un instrumento de opresión. Aunado a lo mencionado, es importante señalar los aportes del movimiento de reconceptualización de Trabajo Social en Latinoamérica, especialmente el concepto de desarrollo comunitario abordado por Ezequiel Ander-Egg y otros autores, ya que desde una perspectiva crítica éste puede convertirse en un medio y fin para la transformación social. En nuestra práctica, esta noción cobró sentido en tanto uno de sus elementos es la participación, entendiendo que implica un involucramiento de las diferentes personas de la comunidad y que a su vez, es transversal a toda acción que busque el desarrollo y empoderamiento de la misma.

Como se mencionaba anteriormente, consideramos que la educación es vital para todo proceso social y para la construcción de comunidades más equitativas, justas y

organizadas. Una educación pensada e implementada desde y para los pueblos, debe estar orientada a entablar una educación problematizadora, la cual, como plantea Freire (1968), está encaminada al diálogo y comunicación en todo el proceso educativo, además de buscar la independencia, el sentido crítico de los estudiantes-educandos y la emancipación. En esta vía, la animación sociocultural, como lo plantea Caride (2005), se convierte en un medio para el desarrollo de las comunidades que se logra principalmente a través de la democracia cultural y la educación con pedagogías que vayan en concordancia con los contextos. Esta metodología busca la visibilización y reconocimiento de las diferentes culturas, lo cual aportó significativamente a la práctica al desarrollar procesos socioeducativos con campesinos y personas en proceso de reincorporación:

La Animación Sociocultural aspira a lograr la formación integral de las personas y a mejorar su calidad de vida, y contrapone el logro de una verdadera democracia cultural a la simple extensión o democratización de la cultura, con el fin de promover la emancipación colectiva y el cambio social (Caride, J. 2005)

La etnografía por su parte, como lo menciona Alcázar y Espinosa (2014), contribuye en el conocimiento de las realidades, ya que comprende el mundo de los sujetos, entendiendo que éstos, tienen procesos históricos, culturales y sociales específicos. Esta metodología desde una perspectiva reflexiva, realiza un quiebre con la tradicional en tanto deja de lado la mirada objetivista y el distanciamiento con los otros-otras y por el contrario, favorece la interlocución con las cotidianidades de las comunidades, por lo que como afirman (Hammersley y Atkinson, 1994, citados por Alcázar y Espinosa, 2014) “el etnógrafo participa de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas”.

Lo anterior fue fundamental durante todo nuestro proceso, ya que creemos que cada sujeto con sus particularidades históricas y culturales, se convierte en protagonista de su propio cambio y aporta en las transformaciones sociales. La etnografía de este tipo nos permite indagar y reflexionar asuntos propios de una comunidad, especialmente aquellos que no son tan visibles, así como romper con las miradas clásicas de algunas disciplinas o profesiones, en donde se construyen relaciones verticales y se invisibilizan algunos seres y conocimientos; por el contrario, se opta por la inmersión y no solo por la observación, por la participación en espacios cotidianos, los diálogos abiertos y la

reflexión de la experiencia como medio para comprender los contextos y de esta forma, edificar procesos con y para las comunidades, de acuerdo a sus necesidades.

La Investigación Acción Participativa con los postulados de Fals Borda reafirma la necesidad de que los investigadores se sumerjan participativamente en las realidades y adquieran compromisos directos con las comunidades para la solución de sus problemas. Según Balcázar (2003) la IAP genera conciencia socio-política entre los participantes en el proceso, incluyendo tanto a los investigadores como a los miembros del grupo o comunidad, haciendo énfasis de igual forma en la experiencia como modo de aprendizaje. Esta metodología fue clave para la práctica, ya que nos permitió abordar la participación de manera activa, comprendiendo que ésta puede promover el desarrollo de la conciencia crítica.

En este sentido, todo proceso que llevamos a cabo con la comunidad apuntó también a nuestra propia transformación, comprendiéndonos como mujeres llenas de sentires, emociones e interrogantes frente al mundo, pero también como posibilitadoras y constructoras de paz. Por tanto, las metodologías anteriormente enunciadas, no sólo estuvieron direccionadas hacia el otro o la otra, sino también nos incluyeron como parte de una realidad y de la misma experiencia vivida.

## CAPÍTULO II

### Transitando Caminos: Apertura e Inserción al Territorio

La llegada a territorio se da el 26 de septiembre de 2017. Como parte de los acuerdos previos, establecimos que era importante conocer las dinámicas territoriales, identificar posibilidades de trabajo tanto en el ETCR como en la vereda<sup>5</sup> y participar activamente en las diferentes actividades y espacios de la vida cotidiana.

En los primeros acercamientos que tuvimos con diferentes líderes de La FARC y la ARN nos expresaron que todo proceso que entraba al Espacio antes debía ser consultado y aprobado por ARN, el Consejo Administrativo (Figura que se crea en el Espacio Territorial, con la participación de los líderes de La FARC) y el Consejo Nacional de Reincorporación, integrado por miembros de La FARC y Gobierno. En este sentido nos solicitaron desde la dirección del ETCR realizar una carta exponiendo el objetivo de la práctica, la cual sería enviada al Consejo Nacional, donde se encargarían de aceptarla o rechazarla. (Ver carpeta adjunta, Anexo 1: Carta de Presentación al CNR)

También se planteó desde las directivas que el abordaje de procesos con enfoque psicosocial estaba prohibido, dado que, anteriormente habían tenido una mala experiencia con profesionales que abordaron este trabajo desde un enfoque clínico, y que por tanto, es el CNR quien se propone dictar los lineamientos y acciones a implementar en territorio sobre este aspecto.

Al anterior contexto se le sumaba la desconfianza y predisposición de la comunidad frente a la oferta institucional y en general con las diferentes iniciativas que llegan al territorio.

Ante este panorama, complejo y limitante a su vez, decidimos optar por participar en los espacios cotidianos de las personas, conocer a partir del diálogo, dejando de lado técnicas de trabajo que para el contexto resultaban poco acordes.

De esta forma, fuimos participando en diferentes escenarios, que involucraban tanto espacios formales como informales. Primero partimos por presentarnos en los diversos espacios y con actores claves en la vereda; así, tuvimos diferentes encuentros de manera individual con varios líderes del ETCR, posteriormente una reunión colectiva con las

---

<sup>5</sup> Tanto ETCR como el centro poblado conforman la comunidad y a lo que llamamos como vereda Santa Lucía. Hacemos la diferenciación entre ambos espacios por claridades en redacción y en tanto los procesos en los dos espacios fueron diferenciados.

directivas; de igual forma realizamos un encuentro con la ARN; una reunión de presentación con la Junta de acción comunal; una con tres encargados de la Biblioteca Pública Móvil; un encuentro con cuatro profesores de la Institución Educativa y una reunión con las mujeres del entonces equipo de género. Tuvimos varios acercamientos con actores claves, entre ellos los profesores del proyecto Arando la Educación, - quienes se encuentran en la comunidad dictando las clases a las personas en proceso de reincorporación-, un Concejal del municipio que vive en la vereda y con diferentes personas de la comunidad. Estos encuentros fueron espacios valiosos para presentar la práctica, nuestras intencionalidades, y a su vez avanzar en la identificación de problemáticas del contexto y posibilidades de trabajo.

Esta dinámica de generación de confianza y creación de vínculos, partió de un interés real; así, estuvimos en algunas actividades como asistentes y en otros momentos apoyando. Por mencionar algunas: Convites, jornadas de limpieza, aseo, decoración, gestión y entrega de regalos en navidad, apoyo en la celebración de grados, asados comunitarios, asambleas, entre otras. Estos asuntos constituyen el mundo práctico de las personas en el territorio, compuesto por costumbres y tradiciones, las cuales contamos con el privilegio de conocer a partir de la vivencia. (Ver carpeta adjunta, Anexo 2: Plan Operativo y Cronograma de Práctica)

Es importante señalar que la inserción al territorio, la lectura de contexto y la generación de confianza a partir de la participación activa, fueron asuntos que permearon todo el proceso; es decir, no los tomamos meramente como una etapa o fase, sino que estuvieron siempre transversalizando y posibilitando los procesos que se gestaron más adelante.

Resaltamos la importancia en un proceso comunitario, el vivir de cerca y participar a través del mundo práctico de las personas; esto posibilita que empiecen a tomarnos desde otros puntos de referencia, no como los profesionales que vienen a prometerles nuevas cosas, sino como personas que parten de un interés real, solidarizándose por sus causas; nos permite, como personas que no hacen parte de la comunidad, conocer sus problemáticas en diferentes dimensiones, sus necesidades, pero a la vez posibilidades y potencialidades, dotando el accionar profesional de un sentido y significado político. En últimas, es la riqueza y privilegio de acceder a ese mundo práctico y cotidiano de la comunidad, mediante un acto de confianza que ella deposita en quien se acerca.

En nuestro proceso, la capacidad proactiva y el acercamiento a partir del interés real fue dando sus frutos. En el ETCR aunque nuestro trabajo estuvo limitado en un principio, en los últimos meses de la práctica, empiezan a gestarse y desarrollarse diferentes iniciativas, entre ellas: la construcción de un proyecto de memoria histórica; la adecuación del espacio físico de La Ludoteca, la creación de un proyecto para impulsar dicha iniciativa; el apoyo a los equipos de comunicaciones y al Colectivo de género Amaranta y la actividad del Carnaval de la Vida Alegre.

Además de este proceso de apoyo y acompañamiento realizamos una identificación de actores a nivel territorial y veredal. A continuación presentamos un análisis de la matriz de actores, y una descripción de la forma en que se dieron los anteriores procesos mencionados.

### **2.1. Análisis de Actores- Santa Lucía**

Con el fin de contar con un panorama más amplio, realizamos una identificación de actores en el territorio a nivel municipal y veredal, que sirviera de insumo tanto para Paso Colombia como para el proceso en la vereda, bajo la mirada de posibles aliados. Para ello definimos como categorías: Nombre del actor, año en que nace, objetivo de trabajo, lugar en que desarrolla su accionar, fecha de llegada al territorio, relación con otras organizaciones e instituciones, ¿llevan procesos en Santa Lucía?, ¿cuáles?, nivel de importancia para el proceso con Paso Colombia y la práctica en la vereda, contacto, número y fuente de información. ( Ver carpeta adjunta, Anexo 3: Matriz de Actores Ituango y Anexo 4: Matriz de Actores Santa Lucía)

De esta forma realizamos varios acercamientos con líderes de las organizaciones, lo cual, fue un proceso bastante enriquecedor y gratificante, pues nos permitió acercarnos a la realidad del contexto a partir de las palabras y vivencias de los mismos sujetos inmersos en este.

Es importante señalar que el rastreo de actores lo realizamos a finales del 2017 y principios del 2018, por lo cual pueden existir nuevos actores en el territorio que no están contemplados en este trabajo. De esta forma plasmamos las entidades con las cuales tuvimos un acercamiento y quienes tienen procesos directos con el territorio.

Sabemos que existen otros actores que participan de manera directa e indirecta, pero por nuestros alcances y nuestra posición, no tuvimos acceso a la información.

En la primera gráfica plasmamos las organizaciones e instituciones que tienen presencia en Santa Lucía y el ETCR, agrupados por tipo de entidad. Los actores en círculos de color verde claro solo hacen presencia en el ETCR; los actores que tienen el color verde oscuro llevan proceso en Santa Lucía, y los actores que se encuentran en amarillo tienen procesos en ambas partes.

En la segunda gráfica realizamos un termómetro que mide el nivel de aceptación desde el ETCR y la Comunidad de Santa Lucía hacia las diferentes organizaciones plasmadas en la gráfica uno. Los niveles de aceptación estipulados fueron Bajo/Medio/Medio-Alto y Alto. En esta gráfica se mantiene la señalización con colores de la primera.



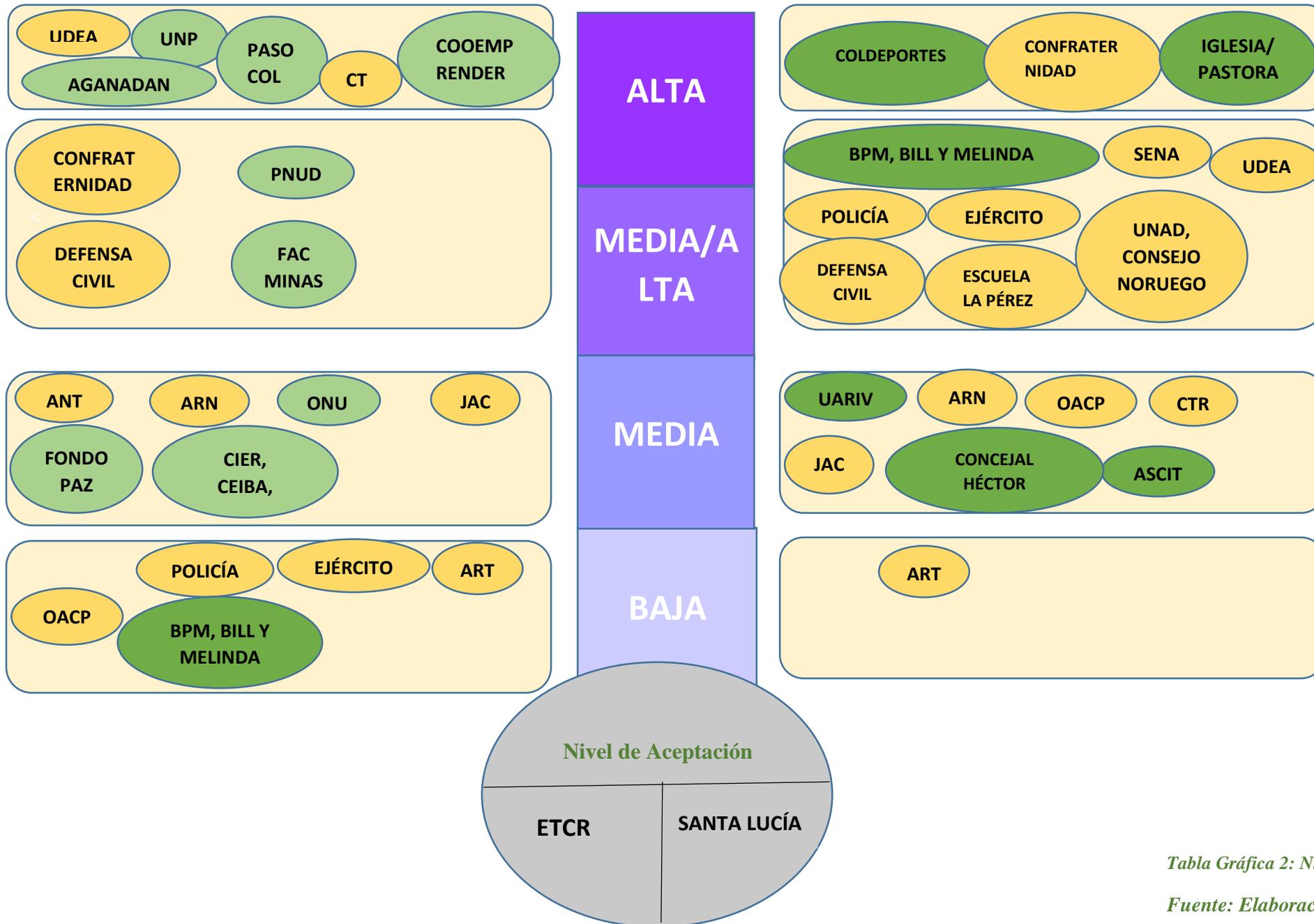


Tabla Gráfica 2: Nivel de aceptación de actores

Fuente: Elaboración propia

En la primera gráfica se evidencia que hay mayor presencia de organizaciones gubernamentales en Santa Lucía y el ETCR, seguido de organizaciones no gubernamentales, organizaciones sociales, internacionales y de productores.

Para la segunda gráfica:

## **NIVEL DE ACEPTACIÓN BAJO**

### **ETCR**

En esta categoría se encuentran las entidades con las que La FARC ha tenido relaciones menos cercanas. Con Policía y Ejército se han presentado diferencias debido principalmente a la insatisfacción en relación a la seguridad que prestan estos actores. Han manifestado no sentirse protegidos con la presencia de estos, pues las armas generan distanciamiento y una relación jerárquica. En palabras de un excombatiente: “La policía y la seguridad es como si fuera para evitar que hiciéramos cosas, en vez de evitar que nos hagan”.

Con la OACP existe una relación conflictiva debido a diferencias con el delegado, presentándose problemas de comunicación y poca empatía, que han generado quiebres entre comunidad y esta entidad. El acercamiento de OACP hacia La FARC está atravesada por relaciones jerárquicas. La comunidad demanda mayor escucha y un diálogo horizontal.

La BPM realiza una solicitud al CNR pidiendo llevar sus procesos al ETCR, sin embargo esta petición fue negada debido a que conciben que este proyecto es abandonado por el funcionario de la OACP. Aunque se consideran positivos los procesos de la BPM, se manifiesta que no se dio un diálogo concertado.

La ART es la encargada de darle cumplimiento a los puntos 1 y 4 de los Acuerdos del Proceso de Paz. Para el primer punto, sobre Reforma Agraria Rural Integral es el encargado de ejecutar los PDETS (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial). Frente a su labor La FARC ha expresado en diferentes espacios inconformidad; los PDETS están estipulados bajo una lógica en la que las comunidades participen

activamente de la planeación y ejecución de este programa, diferente al proceso impositivo que se está presentado en Ituango.

## **SANTA LUCÍA**

La ART, también se encarga de ejecutar las PICS (Pequeñas Infraestructuras Comunitarias), mediante las cuales se hace una priorización de obras de acuerdo a las necesidades de las comunidades rurales. Sin embargo, existe inconformidad en la comunidad pues se concibe que estas obras fueron impuestas y su implementación empieza apenas a darse a finales del 2017, cuando estaban previstas para principios de ese año.

## **NIVEL DE ACEPTACIÓN MEDIO**

### **ETCR**

La ANT tiene presencia tanto en el ETCR como en Santa Lucía. Realizaron la caracterización de los 65 predios en la vereda: compraventas, escrituras y sus respectivos expedientes. Están llevando a cabo el proceso de legalización de tierras, sin embargo, se les ha dificultado ya que Santa Lucía tiene medida de protección. Una de sus tareas a futuro es realizar una caracterización de los predios privados, baldíos y los trabajados pero que no poseen título de propiedad. Su labor dentro del ETCR es identificar las tierras para los proyectos productivos y su viabilidad jurídica. Sin embargo, en el liderazgo han manifestado incumplimiento de sus funciones, argumentando la falta de recursos, tiempo y personal, por lo cual La FARC ha asumido estas tareas para avanzar en la ejecución de los proyectos productivos.

La relación de ARN y La FARC ha estado atravesada por diferentes momentos. En un principio se demandaba una mayor vinculación de los funcionarios a las dinámicas del ETCR. Posteriormente esta articulación mejora, pero se concibe que son muchos facilitadores en territorio. Además tienen diferentes limitaciones en las iniciativas que se

plantean para el ETCR debido a desconfianza por parte de La FARC hacia la institucionalidad.

Frente al convenio CIER-CEIBA-CEAM aunque apenas llegan al ETCR a finales del 2017, el acercamiento con el liderazgo ha sido positivo, sin embargo, en los encuentros que han tenido con el colectivo las personas manifiestan agotamiento y predisposición.

La unión entre la UNAD, Consejo Noruego y el Ministerio de Educación representada en el proyecto Arando la Educación, ha sido valorada positivamente por algunos miembros del colectivo, sin embargo, el liderazgo de La FARC ha expresado en evaluaciones realizadas a este proceso, que es un modelo descontextualizado que requiere de profesionales con un enfoque comunitario y comprometidos con las dinámicas cotidianas. El programa cada semestre implica cambios que generan incertidumbre en las personas, por ejemplo, para el semestre 2018-1 se redujeron el número de cupos para la comunidad de Santa Lucía y se estipula la rotación de profesores por los diferentes ETCR de Antioquia. Esto causó inconformidad en La FARC, quienes decidieron construir un comunicado, expresando que no se iban a iniciar las actividades de clase hasta que no se garantizara el cupo a toda la comunidad.

Frente a la presencia de la ONU, los líderes mencionan que este organismo no tiene capacidad de incidencia más allá de su función de veedor y garante.

Sobre la JAC y Fondo Paz, no tenemos conocimiento sobre cómo es su relación con el ETCR.

## **SANTA LUCÍA**

La UARIV se encuentra realizando en la vereda el proceso de Reparación Integral Colectiva. Las personas se mostraban entusiasmadas con este proyecto, pero luego de conocer su tiempo de ejecución, el cual consta de cinco años, fue menguando la participación de la comunidad.

Si bien la ARN se ha presentado en diferentes espacios dentro de la comunidad, no existe una relación fuerte entre ambos. A partir solamente de este año, los facilitadores empiezan a acercarse a ella.

Se realizó un CTR en donde asistieron algunos líderes de la comunidad de Santa Lucía. Sin embargo, observamos que la participación en estos espacios es baja y hace falta mayor capacidad propositiva.

Si bien la asistencia de la comunidad en las reuniones de la Junta de Acción Comunal es alta, percibimos poca participación en los procesos que se llevan en Santa Lucía.

Por su parte, el concejal Héctor Giraldo no adelanta ningún tipo de iniciativa dentro de la vereda, no obstante participa activamente en las reuniones de la Junta de Acción Comunal.

Desconocemos el nivel de aceptación hacia la OACP y la ASCIT. Con respecto a esta última sabemos que se encuentran en el territorio a través del proyecto Granjas Agroecológicas.

## **NIVEL DE ACEPTACIÓN MEDIA-ALTA**

### **ETCR**

La ONG Confraternidad Carcelaria realiza un proceso de reconciliación mediante el proyecto Comunidades Restaurativas, el cual ha sido acogido positivamente por La FARC, en tanto permite la construcción de obras físicas (como el apoyo en la construcción de la escuela), en las que estos participan activamente y son avaladas como medida de reparación a la comunidad. En un principio hubo inconformidad por la manera en cómo esta ONG establecía diferencias entre victimarios y víctimas.

El SENA actualmente apoya la formación a personas en proceso de reincorporación en las áreas de ganadería, piscicultura, avicultura y gastronomía. Dentro del ETCR se ha expresado que si bien sus procesos a nivel formativo son necesarios, el contexto exige además asesoría y acompañamiento técnico.

El apoyo de un abogado asesor para el área de proyectos productivos en el ETCR contratado por el PNUD, ha sido recibido positivamente y permitido avanzar a pesar de las dificultades e incumplimientos por parte del Estado.

La presencia del Observatorio de Proyectos y Programas para el Posconflicto- Facultad de Minas, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín que adelanta un proceso de acompañamiento técnico y formulación-gestión de proyectos, tiene buena aceptación en el liderazgo del ETCR, cubriendo la necesidad de asistencia técnica en el área ingenieril.

## **SANTA LUCÍA**

La BPM tiene amplia aceptación por parte de la población infantil, ya que la mayoría de sus servicios están direccionados hacia ellos y se convierten en un lugar para el sano esparcimiento y el uso del tiempo libre. Sin embargo la acogida no es tan amplia por parte de los adultos, ya que a principios del 2017 cuando la biblioteca ingresa al territorio, ocupan un aula de la escuela, lo que significó trasladar a los estudiantes para otro espacio que no contaba con las condiciones óptimas.

La aceptación de la Policía en la comunidad ha sido favorable. Ahora bien, la presencia del Ejército en la vereda suele ser muy esporádica, ya que estos se concentran fuera del caserío.

El Sena actualmente está dictando un curso de gastronomía, el cual también ofrece cupos para la comunidad. En este mismo sentido, el proceso que realiza la UNAD en el ETCR se ha extendido hacia la comunidad, adquiriendo un valor positivo en tanto se amplía la formación y capacitación a poblaciones aledañas.

La Universidad de Antioquia mediante el proceso socioeducativo tuvo buena acogida por parte de la comunidad, la población estudiantil y los profesores. Sin embargo se expresó un descontento porque la escuela de padres no se desarrolló como se había planteado inicialmente.

La escuela es un espacio fundamental en la vereda pues reúne comunidad estudiantil, padres, madres y profesores. En este sentido es un espacio articulador.

Desconocemos cómo ha sido el acercamiento y el nivel de aceptación por parte de la comunidad hacia La Defensa Civil.

## **NIVEL DE ACEPTACIÓN ALTO**

### **ETCR**

Aunque en un principio hubo dificultades en el proceso de acercamiento entre la Universidad de Antioquia y La FARC, posteriormente se dio una apertura favorable y se definió una ruta de trabajo más clara y coordinada. De la práctica se valora positivamente el que los estudiantes estén en territorio constantemente, pues permite afianzar las relaciones y los lazos de confianza.

Aunado al proceso con la Universidad de Antioquia está Paso Colombia, actor que entra al Espacio Territorial a finales del 2017, convirtiéndose en un actor clave para el desarrollo de los proyectos productivos.

Se valora positivamente la oportunidad que brinda la UNP para los excombatientes, siendo los miembros del mismo ETCR quienes estén dando protección al colectivo. Cabe señalar que el ETCR de Ituango tiene la mayor cantidad de escoltas capacitados y en proceso de contratación.

La asociación de productores AGANADAN ofrece actualmente asesoría en el proyecto ganadero y sirve de enlace con Lácteos Betania. Esta ha posibilitado una mayor claridad frente a este proyecto y además, se valora positivamente en tanto es un actor propio de Ituango.

### **SANTA LUCÍA**

La iglesia actualmente con la ayuda de Pastoral Social, lleva a cabo un proceso de reconciliación. La información sobre esta iniciativa es poca, pues el ingreso de Pastoral Social al territorio se da a principios del 2018.

Coldeportes realiza un trabajo directamente con la población infantil a través de la Escuela La Pérez. Este espacio es ampliamente reconocido por los niños, permitiéndoles el esparcimiento y activación física.

Confraternidad empezó a finales del 2017 un proceso de reconciliación que vincula la comunidad y a las personas en proceso de reincorporación. Su trabajo ha contado con buena acogida por parte de la comunidad, ya que han llevado a cabo talleres a través de actividades como convites, chocolatadas y entrega de kits escolares a los niños.

## 2.2. Adecuación de la Ludoteca



*Imagen 3: Adecuación de la Ludoteca con participación de La FARC. Fuente: Paola Puerta, archivos personales*

Este trabajo comprendió la unión de diferentes voluntades, entre ellas un trabajo articulado entre Paula, como profesora de la UNAD, Marleny como funcionaria de ARN y nosotras como practicantes de la Universidad. Surgió a partir de la necesidad de contar en el ETCR con un espacio de lectura y consulta tanto para las personas en proceso de reincorporación como

para los habitantes de la comunidad en general.

Al principio surge como la necesidad de una biblioteca, pero posteriormente la idea se va transformando y orientando hacia la adecuación de una ludoteca, que sirviera como un espacio para el sano esparcimiento, dados los pocos escenarios y ofertas de este tipo en la vereda.

Para su adecuación, lo primero que desarrollamos fue una gestión de libros con compañeros, amigos y la biblioteca de la Universidad de Antioquia. La recolección de los libros se planteó de forma abierta, por lo cual los contenidos fueron de diferentes áreas, incluyendo literatura, literatura infantil, matemáticas, ciencias naturales, geografía, entre otros.

A la par de la recolección de libros empezamos a armar con la colaboración de algunos miembros del ETCR, los estantes para ubicar estos. También dimos paso a una gestión de pinturas para pintar el espacio; acá es importante mencionar el papel de la autogestión, la contribución de nuestras familias, nuestros propios recursos, y los aportes que hace Paso Colombia, entidad que donó parte de la pintura para el piso, y

algunos juegos para la ludoteca. De igual forma se mandó a construir una placa con el nombre de “Ludoteca”, la cual hoy se encuentra instalada en la entrada del espacio.

Dicha adecuación terminada nuestra práctica no había sido concluida, sin embargo realizamos una reunión con dos miembros de la Junta Directiva del ETCR. En este espacio se mencionó que desde La FARC hubo poco apoyo a este proceso, pues, no se consultó en un principio la iniciativa, como lo indican los lineamientos; ahora bien, se acordó terminar la adecuación -limpieza del espacio, pintura del piso, construcción de los estantes restantes- mediante la realización de un convite en el que se convocaría a los miembros del ETCR.

### **Proyecto Ludoteca**

La formulación del proyecto de la Ludoteca se pone en marcha gracias a la cercanía de unos de los líderes del ETCR con miembros de Ratón de Biblioteca, en donde encontramos la posibilidad de obtener algunos recursos que permitieran impulsar la adecuación de esta.

Este proyecto lo formulamos entre Marleny, Camilo (Líder del ETCR) y nosotras como practicantes. Tiene como fin “Crear un espacio que contribuya y complemente los procesos de educación, formación y sano esparcimiento de las personas que viven al interior del ETCR, al igual que de las personas que habitan la vereda Santa Lucía y comunidades aledañas, del municipio de Ituango.” Actualmente este proyecto aún se encuentra en elaboración.

### **2.3. Proyecto de memoria histórica**

Este proyecto nace como una iniciativa de La FARC, el cual busca propiciar un proceso de memoria en la vereda Santa Lucía y la comunidad aledaña, que visibilice las historias de las personas que han vivido el conflicto social, económico y político de cerca.

Para su formulación los líderes del colectivo convocaron a Marleny por su experiencia y formación en el tema de memoria; a Paula, docente de la UNAD, que para este momento se encontraba en territorio dictando clases como parte del proyecto Arando la

Educación, y a nosotras como practicantes, con el fin de participar y acompañar en la formulación de un proyecto bajo esta temática.

Así, se realizó una primera reunión en la que participamos las personas anteriormente mencionadas y cuatro líderes del colectivo. En este espacio cada uno de los presentes expresó qué comprendía por memoria y los líderes de La FARC expusieron sus intencionalidades con el proyecto.

Posteriormente mediante varios encuentros, se formula el proyecto, que busca “Propiciar un proceso de memoria que contribuya a la reincorporación colectiva de las personas que viven en la vereda Santa Lucía y en comunidades aledañas del municipio de Ituango, narrando y reivindicando desde una perspectiva contra-hegemónica lo ocurrido en medio del conflicto social, económico, político y armado donde las voces que se escuchen sean las de aquellos que nunca han sido escuchadas.”

Para esto se propone una metodología con un enfoque diferencial, pedagógico e integral, a través de ocho espacios de formación en los temas de derechos humanos, verdad, víctimas y reconciliación, cada uno de estos temas con una actividad sensibilizadora que involucre a toda la comunidad. Como resultado se espera un producto final que recoja diversas narraciones de vida, así como un espacio físico adecuado para la exposición de objetos como vehículos de la memoria; la sistematización del proceso generado y la formación de un equipo base para la continuación del mismo.

De igual forma se espera que las narraciones que se generen a través del proceso sirvan para ser llevadas a la Justicia Especial para la Paz (JEP).

Para la financiación de este proyecto se está buscando actualmente el apoyo económico y logístico de varias organizaciones e instituciones, entre las que se encuentran Confraternidad Carcelaria, la Universidad de Medellín y otras ONGs. (Ver carpeta adjunta, Anexo 5: Proyecto de Memoria Histórica)

#### **2.4. Acompañamiento al Colectivo Amaranta y al equipo de Comunicaciones**

Tras haber estado en diversos espacios del ETCR, evidenciamos junto con líderes de la zona, la necesidad de acompañar y guiar algunos equipos conformados anteriormente,

como es el caso del Colectivo Amaranta (grupo de género) y el equipo de comunicaciones. El primero, está conformado por mujeres excombatientes y fue creado con el objetivo de abordar asuntos de género, así como potenciar proyectos productivos liderados por las mismas. Con este colectivo realizamos varios encuentros, en donde buscamos definir las acciones específicas, planear las líneas de trabajo, dialogar en torno a las necesidades y a la vez, compartir espacios que se consolidaron a partir de la escucha, el respeto y el sano esparcimiento. Es importante señalar, que varias personas que trabajan con la comunidad han expresado la necesidad de visualizar los cambios que han vivido especialmente las mujeres en este proceso de reincorporación, así como los diferentes tipos de violencias que se están presentando tanto en la vereda como en el ETCR y desarrollar de esta forma, procesos para fortalecer la autonomía, el empoderamiento y liderazgos. Por tanto, después de varios encuentros con este Colectivo, decidimos en conjunto enfocarnos en dos líneas de acción: la primera hace referencia a los proyectos productivos relacionados con panadería y diferentes iniciativas, como técnicas y manualidades con accesorios de resina; mientras que la segunda está centrada en una línea educativa enfocada en pedagogías sobre la prevención del maltrato hacia las mujeres y la autonomía de estas. Nuestro trabajo con este Colectivo estuvo enfocado en la participación para la creación de objetivos, metas y líneas de trabajo, así como en la dinamización de los encuentros y la explicación de diversos asuntos.

A partir de este acompañamiento reiteramos la importancia de implementar tanto en la vereda como en el ETCR este tipo de iniciativas, que partan de la organización de las comunidades y que estén atravesadas por enfoques diferenciales, ya que a partir del diálogo y la observación participante con las mujeres, pudimos percibir necesidades educativas y sociales específicas.

Además de lo anterior, en la etapa final de la práctica, servimos de enlace entre el Colectivo y la Red de Mujeres Unidas del Norte, para la participación de algunas mujeres del ETCR en la



*Imagen 4: Salida práctica de fotografía.  
Fuente: Sara Ospina, archivos personales*

conmemoración del Día Internacional de la Mujer, el cual se llevó a cabo en el parque principal de Ituango. El Colectivo se presentó con dos bailes de cumbia y un pronunciamiento frente al papel de la mujer en un escenario de posacuerdo, así como el rechazo de los actos de violencia presentados últimamente en el municipio.

Para el trabajo con el equipo de comunicaciones, buscamos articularnos a los encuentros a través de educación en relación a las redes sociales y diversas áreas como fotografía, esto, con el fin de potenciar uno de los objetivos del colectivo, el cual está dirigido a hacer pedagogía de los acuerdos de paz y hacer visible mediante medios de comunicación, los procesos que se llevan en el ETCR y la coyuntura actual del posacuerdo. Este equipo está conformado por jóvenes excombatientes, apuntando a otro tipo de objetivos como la participación y capacitación no sólo de líderes sino también de la comunidad en general. Dentro de este acompañamiento, participamos en la formación en manejo de equipos y fotografía, así como en la creación de las páginas web del ETCR, desde nuestros conocimientos previos.

Este equipo recoge en su mayoría a jóvenes del colectivo, quienes tenían conocimientos y habilidades en este tema. Además son claves en el acompañamiento y cubrimiento de las acciones del Consejo Político Local en territorio

## 2.5. Carnaval de la Vida Alegre

Junto a Marleny (ARN), Sughey (ARN) y Paula (UNAD), llevamos a cabo una iniciativa que buscaba propiciar un momento de esparcimiento y la integración de ambas comunidades para el encuentro y la reconciliación. Para ello, realizamos una recolección de dinero para la compra de materiales y planeamos una tarde con actividades participativas entre las que se



*Imagen 5: Comunidad, participando del Carnaval por la vida Alegre. Fuente: Sughey Taborda*

encontraron un reto de disfraces y uno de baile, así como un recorrido con música, pitos y diferentes accesorios por la vereda y el ETCR. En el reto de disfraces, dividimos a los participantes en cuatro subgrupos, los cuales debían emplear los materiales dispuestos y utilizar su creatividad para disfrazar al grupo o a varios integrantes de éste; hubo disfraces de campesinos, indígenas, animales, marionetas, entre otros. Posteriormente se realizó el reto de baile, en donde cada subgrupo debía pensar y ejecutar una coreografía con la participación activa de todos los integrantes. Nuestro deseo con estas dos actividades no era incentivar la competencia, sino por el contrario, impulsar la construcción de lazos comunitarios y la confianza entre los habitantes de la vereda. Luego, nos dispusimos a realizar un recorrido en forma de carnaval, desde la cancha hasta las calles de Santa Lucía, finalizando en el ETCR dado que en este día se inauguraba la Tienda Fariana.

La participación en esta actividad fue alta pues asistieron líderes de La FARC, excombatientes, funcionarios de ARN, niños y niñas de ambas comunidades, entre otros. Observamos disposición y apertura a este tipo de encuentros y reafirmamos la importancia del juego y las actividades didácticas para construir y fortalecer procesos comunitarios.

### **CAPÍTULO III**

#### **Educación con Habilidades: Proceso Socioeducativo en la Escuela La Pérez**

*“Aprender es para nosotros,  
construir, reconstruir, constatar para  
cambiar, y que nada se hace sin apertura  
en el riesgo y en la aventura del espíritu”*

*(Paulo Freire)*

La escuela, siendo un medio que congrega y articula de manera directa e indirecta a los habitantes de la vereda, madres, padres y estudiantes -entre estas personas en proceso de reincorporación-, a través de los espacios de aprendizaje y encuentros de padres, significó un actor clave para el acercamiento a la comunidad, la construcción de relaciones de confianza, la identificación de dinámicas generales del contexto y de algunas problemáticas específicamente con relación a los estudiantes y sus familias.

Los primeros acercamientos, los realizamos con las docentes de la institución. En una primera reunión, hicimos una presentación de la práctica y expresamos nuestro objetivo de apoyar en la institución educativa de acuerdo a las necesidades que esta presentara. En este encuentro los profesores manifestaron que además de las jornadas de clase, no existen en la escuela otras iniciativas o proyectos con los estudiantes, por lo cual nos proponen construir una propuesta para trabajar con esta población y padres de familia.

Los dos primeros encuentros que llevamos a cabo, fueron de tipo diagnóstico. El primero de ellos con diecinueve padres de familia y el segundo con algunos estudiantes de quinto, sexto, séptimo y octavo.

El encuentro con los padres tuvo como objetivo socializarles la iniciativa de empezar con los estudiantes un proceso que partiera de sus necesidades; de igual forma identificar mediante un diagnóstico rápido aspectos a trabajar para dar comienzo a un proceso con ellos. Sin embargo este proceso finalmente nunca fue abordado, por dinámicas del contexto, como la baja participación y los tiempos de la práctica.

El primer encuentro con los estudiantes de tipo diagnóstico, tuvo como fin: “Generar un espacio que permitiera identificar necesidades de acompañamiento en los estudiantes de los grados quinto a noveno de la Institución Educativa la Pérez de la vereda Santa Lucía del municipio de Ituango”

Este primer acercamiento estuvo guiado por dos actividades, una rompehielo y otra de cierre, y por la técnica interactiva del Sociodrama, con la que buscamos mediante cuatro historias previamente elaboradas, conocer la percepción y el comportamiento de los estudiantes frente a diferentes temas, entre los que se encontraban: diversidad, orientación sexual, consumo de sustancias psicoactivas y bullying. Al final del encuentro realizamos una plenaria en la que mencionaron el deseo de abordar temas como: cuidado, autocuidado, sexualidad, autoestima, derechos de los jóvenes, bullying, identidad y/o conocimiento del ser. (Ver carpeta adjunta, Anexo 6: Relatoría Identificación de Necesidades)

Posterior a este encuentro, en una fase de planeación y organización de la información que emergió allí, decidimos trabajar con los estudiantes de los grados quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno. Esto, teniendo en cuenta nociones como el poco tiempo que restaba de la práctica y los contenidos, que al ser abordados con los estudiantes de los

grados preescolar, primero, segundo, tercero y cuarto, debían tener variaciones y adecuaciones.

Teniendo en cuentas las observaciones hechas por los estudiantes y consideraciones propias, orientamos los talleres entorno a habilidades para la vida, con el fin de fortalecer mediante éstas la identidad y el territorio, teniendo como objetivo general “Desarrollar un proceso socioeducativo con los estudiantes del grado quinto a noveno de la escuela La Pérez de la vereda Santa Lucía del municipio de Ituango, en el que se fortalezcan habilidades para la vida y la identidad con relación al territorio”.

Es importante señalar que el encuentro de identificación de necesidades se llevó a cabo a finales de noviembre de 2017, misma semana en que los estudiantes salen a vacaciones hasta el mes de enero de 2018, tiempo en que retoman actividades. Por esta razón, los talleres con los estudiantes los empezamos la tercera semana de enero.

Cada taller contó con una planeación<sup>6</sup>, que a partir de los mismos encuentros se fue redireccionando y modificando, pues las técnicas no resultaban acordes o las demandas de los estudiantes eran otras. De cada encuentro realizamos una relatoría en la que recogimos los puntos más relevantes de los encuentros y en las que plasmamos recomendaciones a partir de lo observado. (Ver carpeta adjunta, Anexo 7: Plan Operativo Talleres)

Teniendo como referente teórico la Animación sociocultural, orientamos cada encuentro de manera participativa, mediante el uso de metodologías interactivas y acordes a los estudiantes. Esto, tratando de romper con las formas tradicionales de enseñanza-aprendizaje, o lo que el maestro Paulo Freire llama educación Bancaria, caracterizada por relaciones verticales, que conciben al estudiante como aquel que recibe el conocimiento que tiene el docente. Bajo esta perspectiva, buscamos comunicar los contenidos a los estudiantes, articulando la teoría y la práctica en las aulas, mediante actividades y técnicas que posibilitaron la reflexión, más allá de la memorización de contenidos.

Así, cada encuentro contó con un momento previo o **actividad rompehielo**: En este se buscó activar las energías, generar un ambiente de confianza y un preacercamiento a la

---

<sup>6</sup> Para la preparación de los talleres retomamos algunas técnicas del libro Modulo de habilidades para la vida de la Gobernación de Antioquia, otras fueron creadas por nosotras. Todas las técnicas se adecuaron a las demandas del contexto.

temática a trabajar, de manera corta y dinámica; **una presentación de la habilidad para la vida:** En esta se presentó teóricamente la habilidad o tema; para ello utilizamos mapas mentales, lluvias de ideas, entre otras estrategias, caracterizadas por incluir los saberes previos de los estudiantes; posterior a esto dimos paso a un momento práctico, al cual nombramos, **práctica y reforzamiento de la habilidad:** En este espacio se utilizó una técnica para reforzar lo expuesto anteriormente. Normalmente fueron técnicas que involucraron el trabajo en equipo, la participación activa y la puesta en marcha de los sentidos como la escucha, el tacto y la visión, como medios para aprender, y de capacidades y valores como el respeto y la solidaridad; articulado a este momento se abrió un espacio de **retroalimentación:** En este, mediante la observación de las dinámicas generadas en la actividad anterior y en el encuentro en general, recogíamos los elementos principales y hacíamos las respectivas devoluciones; finalmente llevamos a cabo una **actividad de cierre** o **actividad rápida** y un espacio de **evaluación.** Adicionalmente a cada estudiante se le entregó un diario personal que sirvió para realizar el seguimiento de los talleres, mediante tareas específicas relacionadas con la habilidad trabajada en la jornada.

Cabe señalar que estos momentos contaron con variaciones o no se aplicaron estrictamente como se plasmó en el papel. Por ejemplo el momento de retroalimentación solíamos unirlo con el de evaluación, o algunas veces la actividad de cierre no se pudo llevar a cabo, pues los momentos previos implicaron la mayor parte del tiempo.

En total se realizaron diez talleres, cinco con los estudiantes de los grados quinto y sexto, los cuales conformaron el grupo uno; y cinco talleres con los estudiantes de los grados séptimo, octavo y noveno, que conformaron el grupo dos. En concertación con los profesores se definió un encuentro cada ocho días, los miércoles con los grados quinto y sexto, y jueves con séptimo, octavo y noveno. Cada grupo contó con aproximadamente veinte estudiantes.

Si bien abordamos práctica y teóricamente algunas de las habilidades para la vida que estipula la Organización Mundial de la Salud (Autoconocimiento, Relaciones interpersonales, Solución de Conflictos, Toma de decisiones y Pensamiento crítico)<sup>7</sup> el

---

<sup>7</sup> Estas habilidades las priorizamos, pues consideramos que eran las que recogían los temas que los estudiantes habían expresado querer trabajar.

acercamiento a las temáticas no se dio de manera integral y profunda; lo cual responde a que los contenidos son amplios y el tiempo de la práctica con que contamos para realizarlos era poco. Conscientes de nuestros alcances y haciendo hoy un balance de lo logrado con esta iniciativa, observamos que los espacios con los estudiantes empezaron a ser valorados positivamente tanto por los profesores como por los padres, y a perfilarse, para los estudiantes como medios donde podían aprender de otra manera y expresar asuntos y vivencias de la vida cotidiana.

Así, los talleres, más allá de ahondar y trabajar contenidos, nos permitieron hacer un diagnóstico más amplio frente a los estudiantes: necesidades, concepciones de estos frente a los temas abordados y formas de relacionarse en la escuela y fuera de esta. A partir de esto, hacemos algunas recomendaciones para orientar un trabajo más integral a futuro.

A continuación señalamos las temáticas trabajadas en orden consecutivo, hallazgos y recomendaciones.

### **TALLER 1 ¿ME CONOZCO A MÍ MISMO?**

**HABILIDAD PARA LA VIDA: AUTOCONOCIMIENTO** (Ver carpeta adjunta, Anexo 8: Me conozco a mí mismo, grupo 1, y Ver carpeta adjunta, Anexo 9: Me conozco a mí mismo, grupo 2)

### **TALLER 2 “TEJIENDO MIS VÍNCULOS”**

**HABILIDAD PARA LA VIDA: RELACIONES INTERPERSONALES Y RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS Y CONFLICTOS** (Ver carpeta adjunta, Anexo 10: Tejiendo mis vínculos, grupo 1, y Ver carpeta adjunta, Anexo 11: Tejiendo mis vínculos, grupo 2)

### **TALLER 3 “CÓMO DECIDO SOBRE MI VIDA”**

**HABILIDAD PARA LA VIDA: TOMA DE DECISIONES (Ver carpeta adjunta, Anexo 12: Cómo decido sobre mi vida, grupo 1, Ver carpeta adjunta, Anexo 13: Cómo decido sobre mi vida, grupo 2))**

### **TALLER 4 “RECONOCIENDO MI TERRITORIO”**

**HABILIDAD PARA LA VIDA: PENSAMIENTO CRÍTICO (Ver carpeta adjunta, Anexo 14: Reconociendo mi territorio, grupo 1, y Ver carpeta adjunta, Anexo 15: Reconociendo mi territorio, grupo 2))**

### **TALLER 5 “ENCUENTRO DE CIERRE-VALORACIÓN”**

**(Ver carpeta adjunta, Anexo 16: Encuentro de cierre, grupo 1, y Ver carpeta adjunta, Anexo 17: Encuentro de cierre, grupo 2))**

#### **Hallazgos y recomendaciones:**

- Frente a la habilidad para la vida del autoconocimiento, observamos que existe una dificultad en los estudiantes para reconocer habilidades, capacidades, valores, fortalezas y debilidades en sí mismos. De igual forma les es difícil reconocer cuáles son las emociones y sentimientos que los caracterizan. Frente a esto recomendamos profundizar en futuros procesos el tema del autoconocimiento, abordando debilidades, fortalezas, capacidades e identificación de emociones y manejo de las mismas.
- La mayoría de los estudiantes del grupo dos expresaron querer proyectarse a futuro como profesionales, algunos tienen claridad frente a qué profesión, mientras que la mayoría no cuentan con claridad frente a las carreras u oficios en que quisieran desempeñarse. Pocos estudiantes se visualizan en labores del campo o articulando las profesiones que desean con su contexto. La poca proyección de los estudiantes en el campo, corresponde a los ideales de progreso y desarrollo, que plantean una

dicotomía entre el campo y la ciudad, considerando al primero como atrasado y a la segunda como un espacio que ofrece mayores oportunidades. De igual forma es importante señalar que el campo presenta altos índices de desigualdad y pobreza, ofreciendo pocas posibilidades a nivel educativo, cultural, social y económico para los jóvenes. Frente a esto vemos pertinente llevar a cabo un proceso en el que se trabaje proyecto de vida, metas a corto, mediano y largo plazo y herramientas para su consecución. Este proceso puede abordarse de forma articulada con la noción de identidad campesina y la habilidad para la vida de autoconocimiento.

- Hay estudiantes que cuentan con cualidades de líderes, suelen direccionar las respuestas y participar más activamente que otros. Algunos sin embargo no les gusta trabajar en equipo, pues consideran que “los demás no hacen bien las cosas”. Estos niños mediante un acompañamiento adecuado, pueden potencializar sus habilidades de liderazgo y trabajo en equipo. Con ellos puede activarse en la vereda un grupo juvenil, dinamizador y sensibilizador; actor de transformación social en el territorio.
- Frente a las relaciones interpersonales y la resolución de problemas y conflictos, observamos que, existe una naturalización de la violencia en el aula de clase, en tanto los niños consideran normal tramitar sus problemas a través de peleas y de la violencia, tanto física como verbal. Entre ellos se comunican con palabras ofensivas y despectivas y son poco cuidadosos con el tacto, lo que dificulta el trabajo en equipo. En este sentido, hay una percepción general en la que se asume el conflicto de manera negativa, siendo las opciones violentas las formas que han observado se emplean para tramitarlo.
- Algunos estudiantes tienen edades más altas con respecto a sus compañeros, lo cual genera una dinámica particular en los espacios. Por ejemplo: los estudiantes de edades más pequeñas se relacionan con compañeros de sus mismas edades, mientras que los más grandes crean grupos con sus pares. Hubo actividades que requirieron trabajo grupal y los estudiantes más grandes tendían a conformar su grupo sin permitir que los más pequeños entraran a estos. También observamos que los aportes y conocimientos de estos estudiantes corresponden a grados más altos.
- Existe dificultad en los estudiantes para participar en actividades que les demandan no emplear sentidos como el de la visión. Se les dificulta la escucha y trabajar articuladamente diferentes sentidos.

- En el grupo dos, los estudiantes se muestran menos participativos que en el grupo uno. Esto puede responder a varios aspectos, por un lado, la dinamización que hacemos como orientadoras, y por otro a que en los espacios cotidianos y de clases no se suele incentivar la participación activa de estos.

Frente a las anteriores situaciones se hace necesario realizar una revisión y adecuación de currículos y metodologías de enseñanza-aprendizaje en la escuela, que partan de contenidos acordes a las necesidades y el contexto rural que habitan los estudiantes.

Aunado a esto, realizar nivelación de los chicos y chicas con edades más altas o realizar un trabajo que parta de las necesidades y condiciones diferenciadas de aprendizaje. Se hace necesario adoptar metodológicamente estrategias que democratizen las relaciones entre profesores y estudiantes, donde se generen relaciones más horizontales e incentiven la participación, más que un deber, como derecho y posibilidad.

- Al ser la institución educativa un escenario donde los estudiantes ocupan gran parte de su tiempo y se relacionan con el otro, este espacio se convierte en un reflejo de muchas de las vivencias que tienen en las familias y el territorio. Respecto a esto observamos diferencias y conflictos entre compañeros, asociados a comentarios que nacen y crecen entre las familias, hasta generar tensiones en las relaciones; hay rivalidad entre mujeres y problemas individuales, como la baja autoestima. Con relación a ello, consideramos que los estudiantes dentro de los espacios familiares y escolares cuentan con pocos espacios de escucha y redes de apoyo.

Frente a esto es necesario realizar una identificación que indague de manera más profunda por cómo están y cuáles son las redes de apoyo con las que cuentan los estudiantes para tramitar conflictos, hablar de situaciones cotidianas y sus problemas. Ligado a esto, abordar en uno o dos encuentros el tema de derechos de los niños y jóvenes, y dar a conocer las redes de apoyo a nivel institucional a las que puedan acceder en situaciones de vulneración y necesidad de información. También recomendamos realizar un proceso integral, que involucre a padres de familia, docentes y estudiantes, abordando temáticas de tramitación y negociación del conflicto y pautas de crianza, con acompañamiento individual a los estudiantes y a los grupos familiares.

- Dada la edad de los estudiantes, muchas de las decisiones que toman no recaen directamente en ellos, sino en sus padres y/o cuidadores. Respecto a esto los

estudiantes manifiestan que no son tenidos en cuenta para tomar decisiones. Ahora bien, en los ejercicios realizados, observamos que, al momento de tomar decisiones difíciles creen que es importante acudir a consejos y respaldos, en padres o personas de confianza.

- Existe tabú frente a temas como la menstruación y el aborto, los cuales tienen una connotación negativa. En este sentido cuentan con pocas herramientas en torno a temas de sexualidad.
- Frente al encuentro “reconociendo mi territorio”, los estudiantes identifican los diferentes problemas y potencialidades de este; por un lado mencionan como problemas: la contaminación, el conflicto armado, las basuras en las calles, la presencia de diversos actores armados, la violencia, los conflictos entre vecinos y personas, la quema de árboles, el desplazamiento forzado y “el robo de potreros”; por otro lado mencionan la riqueza natural, la tranquilidad, las prácticas de siembra, los animales y el aire puro como potencialidades y aspectos que les agradan de este. El tema del territorio puede trabajarse y ampliarse mediante un proceso a largo plazo de identificación de necesidades, problemáticas y soluciones partiendo de la mirada de los niños y niñas, donde estos se conviertan en líderes dinamizadores, que aporten a la sensibilización y solución de dichas problemáticas.
- A los estudiantes les cuesta mantener la atención cuando las dinámicas de los talleres son teóricas, por el contrario, se muestran más participativos con actividades que implican moverse y activar el cuerpo, o cuando se usan ejemplificaciones de la vida cotidiana y se les involucra de manera dinámica en los encuentros. De igual forma se muestran abiertos y dispuestos a participar en futuros encuentros, lo cual se convierte en una oportunidad, en tanto los talleres significan para los estudiantes espacios de expresión diferentes a los que viven cotidianamente. Se recomienda mantener el uso de actividades lúdicas y sensibilizadoras, optando por el trabajo grupal y asociativo, ya que, este permite mantenerlos concentrados y ocupados en el espacio, diferente a las dinámicas individuales que tienden a dispersarlos.

## CAPÍTULO IV

### Identificación de necesidades sociales, económicas y políticas



*Imagen 6: Mural en el ETCR y Casa del Común.  
Fuente: Sara Ospina y Paola Puerta, archivos personales*

Durante nuestra presencia y trabajo con la comunidad de Santa Lucía y el ETCR, pudimos identificar asuntos que componen los contextos de este territorio y caracterizan las dinámicas que allí se presentan. Lo anterior, desde una mirada holística, nos permitió comprender que cada cuestión trasciende a un sistema más amplio y que las dimensiones se entrelazan entre sí, es decir, no existen hallazgos per se.

A continuación enunciaremos los hallazgos más importantes que identificamos en Santa Lucía a nivel social, político y económico. Esta información surge a partir de diálogos informales, la escucha y la observación participante.

4.1. SANTA LUCÍA	
DIMENSIÓN	NECESIDADES
	<ul style="list-style-type: none"><li>➤ Existe actualmente una preocupación generalizada en la vereda frente a la seguridad, ya que se han dado rumores e indicios sobre presencia de grupos ilegales. Por ende, identificamos que la comunidad ha solicitado en diversos espacios mayor acompañamiento del ejército y policía tanto en la vereda como en las carreteras cercanas. De igual forma, se ha demandado al Gobierno Nacional y la Alcaldía Municipal, mayor cumplimiento de los Acuerdos de paz, ya que en estos se contempla una paz estable y duradera a través de la Reforma Rural Integral.</li><li>➤ Identificamos la necesidad de abordar las diferentes acciones comunitarias e institucionales desde un enfoque de género y de derechos, ya que pudimos percibir que existen marcadas expresiones</li></ul>

<p><b>Social</b></p>	<p>de violencias de género, que incluyen tanto maltrato verbal y físico. Este es un tema naturalizado y poco mencionado públicamente en la comunidad, ya que se cree que es un asunto que debe ser abordado desde las casas. Por ende, es importante construir espacios de discusión y expresión tanto de mujeres como hombres en relación a los roles, a la identidad, a la familia, entre otros aspectos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Durante los diversos espacios que compartimos con los niños y niñas, pudimos observar la necesidad de vincular mayormente a los padres y a las familias en general, a los diferentes procesos escolares y personales de este grupo poblacional. Esto, con el objetivo de poder llevar iniciativas integrales, en donde se reconozca a la familia como vital en el desarrollo de los niños. Sin embargo, sabemos que la poca participación de los padres se debe principalmente a las ocupaciones laborales y a la preocupación por asuntos económicos.</li> <li>➤ Los habitantes de la vereda actualmente no tienen como primera opción laboral y económica la siembra o la agricultura, ya que según varios líderes comunales, después de la arremetida paramilitar se perdió esta vocación. De igual modo, se expresa que debido al mal estado de las carreteras y al poco valor de los productos campesinos locales, dedicarse a esta labor sólo acarrea pérdidas. Esto, ha afectado la soberanía alimentaria de las familias, pues la vereda carece de cultivos de verduras y frutas aún para el autosostenimiento y autoconsumo, lo que se traduce en dependencia a los productos que llegan desde la cabecera municipal. Por ende, existe una necesidad de conocer sobre la soberanía alimentaria para que la comunidad se fortalezca a nivel cultural, político y económico.</li> <li>➤ En asuntos ambientales, notamos que es trascendental adelantar procesos educativos entorno al cuidado del medio ambiente y a la importancia de este, ya que los habitantes no cuidan adecuadamente el agua o las fuentes hídricas, desperdiciando y tirando las basuras a los cauces. Así mismo, existe un alto nivel de maltrato hacia los animales, ya que constantemente se encuentran perros y gatos abandonados, heridos y desnutridos. En cuanto a los usos tradicionales del suelo,</li> </ul>
----------------------	---

	<p>encontramos que son comunes las quemas de tierras para la siembra, lo que genera daños en los ecosistemas, muertes de animales y riesgos en la salud de las comunidades. Por ende, la comunidad necesita ayuda técnica y acompañamiento constante para realizar las actividades agrícolas teniendo en cuenta el enfoque ecológico.</p> <p>➤ Dentro de la vereda se conservan algunas tradiciones culturales campesinas como el convite, la sancochada y los bingos bailables. Estos son los únicos espacios de esparcimiento entre la comunidad, además de los billares y las tiendas que abren constantemente. Frente a esto, percibimos falta de espacios en donde se puedan desplegar las expresiones culturales, especialmente para las niñas, niños y jóvenes. Es necesario además, reestructurar algunas instalaciones como la escuela, ya que presentan fallas.</p>
<p><b>Política</b></p>	<p>➤ Percibimos que existe la necesidad de consolidar un proceso político que le apunte al empoderamiento y a la construcción-fortalecimiento de comunidad, ya que la población carece de iniciativas propias para darle solución a las problemáticas y le deja esto a las instituciones u organizaciones que llegan a territorio.</p> <p>➤ Actualmente existen bajos ejercicios de liderazgo dentro de la vereda, lo que significa que los esfuerzos se concentran en unos pocos, los cuales han manifestado cansancio y agotamiento frente a los procesos comunitarios. Por esto, es oportuno realizar un proyecto político que permita ahondar en la participación, la ciudadanía y el liderazgo.</p> <p>➤ Consideramos que la comunidad demanda una mayor participación de las mujeres en espacios de toma de decisiones, ya que existe una brecha entre hombres y mujeres. Las mujeres se quedan en casa cuidando los niños mientras que los hombres salen a realizar trabajos y a participar mayormente de espacios comunitarios.</p> <p>➤ Percibimos algunas enemistades entre familias de la vereda, lo cual no solo ha resquebrajado el tejido social, sino también la organización y el trabajo en comunidad. Esto también ha obstaculizado los diferentes procesos que adelantan algunas instituciones, debido a que no se han tramitado las diferencias. Por ende, es necesario antes de empezar con</p>

	<p>estas iniciativas, propiciar espacios de diálogo entre familias y abordar el conflicto y la tramitación del mismo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Es importante construir y fortalecer lazos de confianza entre las instituciones y la comunidad, ya que a partir de la llegada del ETCR a la vereda, existe desconfianza y predisposición frente a la oferta institucional y en general con las diferentes iniciativas que llegan al territorio, pues se han generado muchas expectativas que no se han cumplido hasta el momento. Esto ha generado cansancio y agotamiento entre la comunidad, lo que repercute en la participación de la misma e incluso, ha desatado discusiones entre comunidades, ya que en otras veredas de Ituango se cree que toda la oferta institucional está concentrada en Santa Lucía. De igual forma, es necesario realizar una articulación entre las instituciones, para garantizar que los procesos no se repitan o estén aislados de los demás.</li> </ul>
<b>Económica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Observamos que es necesario buscar nuevas oportunidades laborales para los habitantes de la vereda, ya que se presentan carencias económicas en las familias que repercuten en las condiciones materiales de vida. En muchos casos los integrantes de las familias no cuentan con trabajos estables ni bien remunerados.</li> <li>➤ Se evidencia la necesidad de asistencia y apoyo técnico en las producciones agrícolas, ya que debido a la falta de ésta, no existe buena producción y por ende, se presentan quiebres en las economías familiares. En algunos casos se han presentado pérdidas en las cosechas, ganadería, entre otros.</li> </ul>

*Fuente: Elaboración propia*

Para el caso del ETCR además de la observación participante y las conversaciones abiertas, participamos en la planeación y ejecución de un Diagnóstico Rápido Participativo. A continuación presentamos el proceso de planeación del DRP, los hallazgos a partir de este, complementándolo con lo identificado durante el proceso de práctica.

### 4.3. DIAGNÓSTICO RÁPIDO PARTICIPATIVO-ETCR

*“Acá hay mucha gente que sabe hacer muchas cosas, y si no sabemos, aprendemos”*

*(Hombre excombatiente)*

En el mes de Noviembre de 2017 fuimos convocadas por líderes de La FARC para realizar junto a la Agencia de Reincorporación y Normalización, un diagnóstico participativo dentro del ETCR que sirviera como instrumento para el CTR (Consejo Territorial de Reincorporación), el cual es un organismo conformado por funcionarios del Gobierno Nacional, departamental y local, así como por diferentes actores sociales. El CTR según el Acuerdo 4 del Decreto 2017, busca coordinar y fortalecer las ofertas de reincorporación que entran al territorio, además de ser el encargado de definir el plan de trabajo y velar por la política de reincorporación. Por esto, se realizó el diagnóstico participativo con el objetivo de:

Diagnosticar de manera comunitaria y participativa las dificultades, oportunidades, fortalezas y amenazas presentes en el proceso de reincorporación que se lleva a cabo en el ETCR Román Ruiz de Ituango, obteniendo datos cualitativos y cuantitativos para el análisis y gestión del Consejo Territorial de Reincorporación en el primer semestre del año 2018. (Diagnóstico Rápido Participativo, 2017)

Este DRP (Diagnóstico Rápido Participativo) abarcó tres momentos: planeación, ejecución y análisis. En el primero, realizamos varios encuentros con la finalidad de dialogar en torno a los objetivos de un diagnóstico, discutir sobre los asuntos que debían indagarse y proponer metodologías. De esta forma concertamos junto a líderes de La FARC y ARN, abordar el punto 3 de los Acuerdos de Paz el cual hace alusión a la reincorporación de las FARC-EP a la vida social desde las dimensiones social, económica y política. Para esto, decidimos conjuntamente preguntar por las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas con las que cuenta actualmente el ETCR y la comunidad en general, optando por herramientas que permitieran obtener información tanto cualitativa como cuantitativa. En un principio dividimos el grupo en tres subgrupos conformados por uno o dos funcionarios de la ARN, uno o más líderes de La

FARC y una de nosotras; cada subgrupo tenía una de las dimensiones anteriormente mencionadas y debía decidir una metodología acorde para desarrollar por grupos focales. Es así como se eligieron técnicas como una línea de tiempo, árbol de problemas y preguntas claves. Sin embargo, un excombatiente expresó el cansancio y prevención de la comunidad ante estas metodologías, ya que varias instituciones habían realizado diagnósticos sin retroalimentación o devolución alguna, por lo que se decidió cambiar de instrumento y realizar una encuesta casa por casa.

A pocos días de realizarse el DRP, tuvimos otra reunión con el fin de concretar las preguntas de la encuesta y asuntos operativos, sin embargo, tras un diálogo entre el equipo coordinador, concluimos que esta herramienta se centraba en aspectos cuantitativos y que dejaba de lado los sentires de la comunidad, además, para la aplicación de ésta se necesitaba un extenso tiempo, retrasando de esta forma la construcción del documento para el CTR. Por tanto, se decidió que lo más adecuado sería un conversatorio abierto con una chocolatada, en donde Camilo orientaría las preguntas y los demás serviríamos de observadores participantes.

El conversatorio en el ETCR se llevó a cabo el día 25 de noviembre de 2017, en el cual asistieron aproximadamente 70 personas en proceso de reincorporación. Durante este espacio, un moderador realizó algunas preguntas clave en torno a las dimensiones social, política y económica, haciendo énfasis en las debilidades pero también en las fortalezas del proceso. Al principio, las personas se mostraron tímidas y pocas participativas, pero al transcurrir el conversatorio hubo mayor participación y apertura, ya que se les reiteraba la importancia de obtener información para futuros procesos dentro del ETCR.

### **Hallazgos a partir del Diagnóstico Rápido Participativo**

- **Dimensión social:** En esta dimensión teníamos como referencia la atención de los derechos fundamentales para la población en reincorporación, es decir, lo relacionado con educación, vivienda, salud, entre otros. Se mencionó que existe un deterioro en las viviendas, las cuales están hechas de materiales poco resistentes y algunas de ellas se encuentran con obras inconclusas. Acorde a esto, también se expresó la necesidad de mejorar la infraestructura del ETCR y la vereda, ya que no

se cuenta con espacios deportivos, recreativos, educativos ni con un sistema vial eficiente, alcantarillado y agua potable.

En cuanto a lo educativo, se habló sobre la oferta de la UNAD, la cual según varios excombatientes, es débil y no tiene en cuenta las necesidades de la población, ya que impone un sistema educativo tradicional sin tener presente los antecedentes ni el contexto rural. Así mismo, se señaló que el territorio no posee una guardería ni espacios adecuados para las clases o herramientas que permitan el aprendizaje.

Otro aspecto reiterado fue la falta de oportunidades laborales que tienen los excombatientes, ya que si bien algunos de ellos están trabajando en fincas cercanas al ETCR o en otras veredas, no existe un proyecto colectivo que les permita a las familias sostenerse económicamente, especialmente cuando se termine la renta mensual dada por el Gobierno. En este sentido, existe un agotamiento ante las ofertas estatales e institucionales, ya que algunas todavía no se han desarrollado y otras tienen un alcance a largo plazo, lo que amenaza el proceso de paz y alerta frente al posible ingreso de algunas personas a grupos armados ilegales.

Frente a la salud, en el conversatorio se mencionó la falta de atención especializada para los excombatientes con algún tipo de discapacidad. En cuanto a la vida comunitaria, se expresó que se han presentado algunos conflictos psicosociales tanto en las familias como en la organización, debido a la desaparición de la estructura militar a la que estaban acostumbrados en la guerra; en esta vía, algunos de ellos opinaron que no existe una conciencia de derechos y por tanto, prima el desconocimiento sobre cómo reclamar los mismos. Pese a todo lo anterior, se manifestó la buena disposición que existe para los trabajos colectivos, reiterando el valor de lo práctico para este grupo.

- **Dimensión política:** Para esta dimensión se abordaron asuntos como la participación política y ciudadana, la seguridad, entre otros. Al respecto, los participantes comentaron insistentemente los problemas de seguridad que se están presentando en Ituango y en la vereda, los cuales en muchos casos amenazan la vida de los excombatientes debido a la presencia y hostigamiento de grupos armados ilegales. Así mismo, se planteó la desconfianza que existe ante la policía y el ejército, pues según varias personas hay una alianza entre estas autoridades y grupos ilegales, por lo que no se siente tranquilidad ni dentro del ETCR ni por fuera de él. Por otro lado, se comentó sobre el problema de la tierra, según la comunidad, si no

tienen un territorio para desplegar la vida en sus diferentes dimensiones, tampoco existen las garantías para desarrollar labores o participar políticamente.

Se expresó que sí bien existe una alta confianza en los líderes de La FARC dentro del ETCR, se evidencia una alta dependencia a éstos en torno a la toma de decisiones, lo que repercute en la autonomía de las personas. Finalmente, se comunicó la incertidumbre y poca claridad ante el proceso de paz y los diferentes asuntos judiciales. Las personas muestran angustia frente al futuro del mismo, esto, aunado al poco conocimiento que se tiene sobre el marco constitucional y legal colombiano, generando tensiones entre la población en reincorporación y las diferentes instancias estatales. Sin embargo, los participantes del conversatorio manifestaron voluntad para continuar con el proceso y motivación por trabajar.

- **Dimensión económica:** Para el componente económico se abordaron preguntas en relación a las condiciones materiales de vida de los excombatientes. Así, se mencionó que la mensualidad que cada uno recibe por parte del Gobierno- que es el 90% del Salario Mínimo- no les alcanza a las familias para cubrir sus gastos básicos, lo que genera preocupación especialmente para aquellos grupos familiares numerosos. También se expresó la inquietud frente a la falta de oportunidades laborales y con ello, la poca experiencia que existe en la formulación y gestión de proyectos productivos. Los participantes manifestaron tener conocimientos y saberes en lo agrícola, pero una debilidad de estos proyectos productivos que se van a iniciar, es la carencia de tierra apta para producir. De igual forma se afirma la importancia de la asesoría brindada por el funcionario del PNUD y la disposición que existe en la comunidad para el trabajo colectivo.

Para la sistematización de lo plasmado en el conversatorio, cada equipo base debía dialogar frente a lo encontrado y entregarle a los líderes de La FARC un análisis por dimensión. Esto se encuentra recogido en un documento que contiene las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas de cada asunto, mismo que servirá como herramienta para futuros procesos en el ETCR. (Ver carpeta adjunta, Anexo 18: Diagnóstico Rápido Participativo)

A continuación señalamos los aspectos identificados durante el proceso de práctica en el ETCR:

## 4.2. ETCR

DIMENSIÓN	NECESIDADES
<b>Social</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>➤ Existe la necesidad de establecer mejores relaciones por parte del ETCR con las instituciones que hacen o quieren hacer presencia en el Espacio. Esto, ya que no se tiene buena relación por ejemplo con el delegado de la OACP en territorio, manifestándose en varias ocasiones que se les ha dificultado el trabajo con el mismo. Lo anterior obstaculiza los procesos en territorio y genera desconfianza con otras instituciones que llegan al ETCR, especialmente con las gubernamentales.</li><li>➤ Para las mujeres del ETCR, especialmente las del Colectivo Amaranta, es importante recibir apoyo y acompañamiento por parte de La FARC, organizaciones gubernamentales y ONGs para el fortalecimiento grupal y el empoderamiento de las mismas. Esta población se ha mostrado solidaria y propositiva ante las iniciativas que llegan a territorio. Observamos que son mujeres participativas, con disposición e iniciativa</li><li>➤ En el ETCR hay conformación de familias diversas: nuclear, extensa, con madres y padres cabeza de hogar, entre otras. Es necesario resaltar que para los excombatientes la familia no es nada más es aquella con la que comparten algún grado de consanguinidad, sino también amigos, pareja y compañeros con los que estaban en la guerra. Hemos percibido que tanto hombres como mujeres han tenido varias parejas a lo largo de su vida, teniendo hijos en las diferentes uniones. Los hijos que anteriormente no podían convivir con sus madres dentro de la organización actualmente están llegando a los ETCR, generando a su vez retos y nuevas dinámicas dentro de los hogares. Por tanto, es importante realizar un proceso de acompañamiento que involucre temas de resolución de conflictos, roles, pautas de crianza, entre otros.</li><li>➤ Las personas del ETCR y los líderes del mismo han solicitado mejorar la infraestructura del Espacio, ya que se han presentado problemas con las casas y las áreas comunes. Además,</li></ul>

	<p>ambientalmente existe un problema con las aguas negras y el estado de los pozos sépticos. Es necesario en este sentido, terminar de construir espacios para el deporte y el libre esparcimiento, así como terminar de adecuar algunas casas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Existen problemas de salud en torno a la motricidad, desgaste de prótesis, problemas dermatológicos, optometría, odontología, entre otros. Muchos de estos problemas son de un nivel de complejidad alto, por lo que requieren de un nivel de atención especializado, el cual no encuentran en Ituango. Por lo tanto, se ha pedido mayor acompañamiento en los procedimientos de salud por parte de la ARN, así como agilidad en estos y capacidad instalada para que los excombatientes puedan acceder a este derecho. Es necesario además, buscar una articulación entre las diferentes instituciones y organizaciones, no solo para la atención sino también para la prevención y promoción de la salud.</li> <li>➤ Los excombatientes exigen mayor presencia del Estado en el ETCR y mayor claridad en asuntos de seguridad, ya que hay temor y zozobra en el movimiento por la situación y la posible presencia de grupos paramilitares. Expresan que hay incumplimiento por parte del Estado en cuanto al desmonte y desarticulación de las estructuras paramilitares, amenazando el proceso. Esto ha generado que varios excombatientes se movilen hacia otros municipios, buscando seguridad e integridad.</li> <li>➤ Existen críticas al modelo educativo de la UNAD, el cual desconoce el contexto rural, la historia y los formas de aprendizaje de los excombatientes. Además, se hace necesario un acompañamiento integral a cada uno de los excombatientes, pues a muchos se les ha dificultado estar en este proceso, el cual conlleva un momento de tránsito.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Los miembros de La FARC han pasado por un cambio significativo en sus costumbres y modos de vida, las mujeres antes dedicadas a labores generales ahora se encuentran haciendo el papel de amas de casa, manifestando que este ha sido un cambio difícil al cual no</li> </ul>

<p><b>Política</b></p>	<p>están acostumbradas. Por esto, es primordial adelantar un proceso de sensibilización con hombres y mujeres, visibilizándolos como sujetos políticos, que permita además una apertura crítica frente a los nuevos roles que están ocupando y ejerciendo. Además, vemos oportuno iniciar una propuesta de memoria especialmente con las mujeres, en donde se visualice el papel de éstas tanto en la guerra como en este proceso de paz.</p> <p>➤ Para los líderes del ETCR, la reincorporación se está llevando a cabo de manera individual, siendo contraria a lo planteado en La Habana. Es por esto que dentro de La FARC se han propuesto incentivar valores y procesos colectivos, así como exigirle al Estado cumplir con lo pactado. Es indispensable fortalecer la unidad y colectividad para hacerle frente a una posible estrategia de desarticulación por parte de algunos sectores.</p>
<p><b>Económica</b></p>	<p>➤ Los miembros de La FARC están interesados en opciones productivas como la agricultura, agropecuaria y ganadería. Actualmente se está buscando desarrollar los diferentes proyectos productivos a través de instituciones del Estado, otras ONG's y el esfuerzo de La FARC. Sin embargo, esto exige un acompañamiento a cada uno de los proyectos productivos, sin dejar de lado los proyectos de vida de cada excombatiente. Además, es necesario ahondar en el uso del dinero y las fortalezas individuales, para poder consolidar y establecer una economía rentable que esté en aras de la reincorporación colectiva.</p> <p>➤ Es importante tener claridades frente al futuro económico y frente a los beneficios otorgados por parte del Estado, ya que existe una preocupación frente a la estabilidad económica y laboral de los excombatientes, quienes manifiestan que el beneficio mensual que les otorga el Estado no les alcanza para satisfacer las necesidades básicas, y a pesar de esto se ha convertido en muchos casos en el único medio de subsistencia de las familias. En este sentido, es indispensable construir lazos con Organizaciones No Gubernamentales, Institucionales Estatales, entre otras, que ofrezcan</p>

otros panoramas para la población y que aporten a la reincorporación económica.
---

*Fuente: Elaboración propia*

## **CAPÍTULO V**

### **Retos, Logros y Dificultades**

*“Si yo hoy faltó y usted mañana,  
¿cuándo nos vamos a organizar?”*

**(Líder comunitario-Santa Rita)**

La práctica en general, significó proyectar nuestro trabajo hacia la consolidación y apertura de caminos que permitieran posteriores acciones desde las diferentes áreas y posibilidades de trabajo de la Universidad. Al principio vimos limitaciones a nuestro proceso, pero comprendimos que la mejor forma para estar en el territorio, era mediante el apoyo y la inserción real a las dinámicas propias de este. Al final, cuando culminamos nuestro proceso allí, dejando el territorio físicamente, las despedidas sentidas, emotivas, algunas lágrimas y la valoración positiva de nuestro accionar desde FARC, profesores, y comunidad en general, nos permitieron resignificar, revalorar y darnos cuenta que, aunque fueron pequeños los pasos, también fueron firmes, y se logró dejar sentadas unas bases de trabajo en el ETCR y la comunidad para futuros procesos con practicantes. (Ver carpeta adjunta, Anexo 19: Acta de evaluación de la práctica con líderes de La FARC)

Este, creemos fue el mayor logro de la práctica y a pesar de las dificultades y retos que surgieron en el camino, logramos trascender y culminar un proceso, en el que a veces nos veíamos sucumbir. A continuación, mencionamos los retos, dificultades y aciertos que tuvimos en estos cinco meses:

Cuando la Universidad realiza el convenio con Paso Colombia prioriza el ETCR de Dabeiba e Ituango. Esta priorización se hace de acuerdo a una conversación que entabla el Decano de la Facultad con uno de los líderes de FARC, donde se mencionó la pertinencia e importancia de la Universidad de apoyar el ETCR de Dabeiba. En Dabeiba ya la Universidad contaba con un previo acercamiento, a través de la iniciativa “Misión

Dabeiba”<sup>8</sup>, mientras que para el ETCR de Ituango significaba la primera vez que la Universidad se proponía llevar a cabo un proceso, lo cual implicó el reto de empezar desde cero. Ambos contextos presentan diferencias; con que lo que respecta a Dabeiba, las directivas muestran mayor autonomía para tomar decisiones, por lo que la práctica allí tenía mayor apertura y estaba avalada en la conversación mencionada. Para el caso de Ituango, el Consejo Administrativo se caracteriza por llevar acciones y tomar decisiones coordinadamente con el CNR y las directrices nacionales. Así, al llegar a la vereda nos solicitan una carta de presentación con objetivos, para evaluarse en coordinación la pertinencia de la práctica. Los directivos nos expresan molestia e inconformidad pues la decisión de llevar practicantes a la vereda no fue consultada con ellos.

Esto dificultó la inserción al ETCR. Fueron más de dos meses en los que no se tuvo claridad ni respuesta por parte de La FARC. Sin embargo es importante rescatar que nos dejaron abierta la posibilidad de participar en los espacios cotidianos del ETCR, y así, con el transcurso de los días logramos entablar una buena relación con la comunidad fariana, basada en la escucha, el diálogo y la participación en lo cotidiano, permitiendo orientar un trabajo con mayores claridades y coordinado con FARC.

Si bien contábamos con unas líneas generales de trabajo para la práctica, construidas con profesores, asesores y el decano de la facultad, estas continuaban siendo muy generales. En territorio de igual forma nos dificultó el trabajo no contar con un asesor territorial o un profesional de las ciencias sociales que nos diera luces frente a cómo ir orientando la práctica.

De parte de la Dependencia de la Universidad, creemos que faltó cercanía, en asesorías y acompañamiento presencial en el territorio que respaldaran y le dieran mayor fuerza a nuestras acciones. Adicionalmente algunas orientaciones desde la decanatura como la realización de una caracterización en el ETCR, fueron descontextualizadas y no atendieron a las observaciones hechas: la poca pertinencia y el cansancio de las comunidades frente a este tipo de iniciativas. Sin embargo resaltamos que se logró un acuerdo con las asesoras y se comunicó oportunamente la poca viabilidad de esta propuesta.

---

<sup>8</sup> Una iniciativa que busca reconocer las necesidades de las comunidades para la implementación de los acuerdos de paz, mediante la unión entre diferentes dependencias de área de humanidades y Artes de la Universidad de Antioquia.

Frente a la elección de los nuevos practicantes, desde la Universidad faltó realizar un proceso coordinado con el ETCR y Paso Colombia, que permitiera trascender las dificultades que se nos presentaron desde un principio. Cabe resaltar que posteriormente se atendieron estas dificultades y se logró establecer un diálogo coordinado.

**Reto-Posicionar procesos sociales:** La reincorporación temprana, momento por el cual atraviesan los excombatientes, dificultó llevar a cabo procesos sociales. Este momento se encuentra orientado a generar unas condiciones básicas que permitan la estabilidad y adaptación de los excombatientes a la vida civil. Así, nos encontramos con que las acciones y esfuerzos están puestos en generar una estabilidad económica, con la idea, que, garantizada esta, resulta más fácil orientar otro tipo de intervenciones.

En este escenario resultó difícil posicionar iniciativas sociales, pues la comunidad demanda intervenciones económicas y materiales. Adicionalmente resulta un reto cambiar los enfoques asistencialistas, lo cual implica a su vez cambiar la idea de esperar y dar, por la de construir en conjunto.

**Reto-Generar confianza aun siendo institucionalidad:** Como lo hemos planteado en los capítulos anteriores, a partir del proceso de negociación y la firma de los acuerdos de paz, en la vereda se empiezan a generar una serie de expectativas y a darse lo que coloquialmente se ha denominado como “el desfile de chalecos”. A principios del 2017 diferentes instituciones y organizaciones empiezan a llegar a la vereda con la intención de abrir procesos en diferentes aspectos, para lo cual convocaban a las personas a reuniones con el fin de diagnosticar a la población sin realizar las respectivas devoluciones. Actualmente si bien ha disminuido la llegada de estas instituciones, las personas se muestran predispuestas, agotadas y expresan sentirse utilizadas. Demandan así un compromiso real, cumplimiento de acuerdos y la no prolongación de los mismos.

Esto significó uno de los mayores retos para la práctica, en tanto la Universidad a pesar de contar con un reconocimiento positivo ante las comunidades, representa una institución educativa que no está aislada de las anteriores dinámicas. La posterior acogida y respuesta positiva de la comunidad, la permitió el relacionamiento horizontal con las personas, la participación activa en sus dinámicas y la fraternidad que caracteriza al campesinado.

**Reto-Hacer resistencia a la desesperanza:** Las dificultades del contexto como la inseguridad, el temor por los asesinatos de excombatientes, la justificación de dichas

muerdes y las percepciones de los habitantes frente a lo que califican como inoperancia de la alcaldía para tomar acciones al respecto; las pocas posibilidades para las personas desenvolver sus vidas en las dimensiones económica, social y política; los incumplimientos del Estado y el lento avance de la reincorporación; el abandono del proceso de algunas personas y la migración de otras en busca de nuevas oportunidades, fueron aspectos que compusieron un tejido invisible, que no se puede ver, pero se puede sentir. En medio de este panorama, nos encontrábamos nosotras, pasando por diferentes momentos, algunos en que primaba la resignación y otros en que recobraba la esperanza. Ambos estados respondían a los sentires que vivía la comunidad, la colectividad.

Habitar la desesperanza, sentir los limitantes que nos presentaba el contexto y las pocas claridades frente a cómo orientar la práctica, nos exigieron poner en escenario capacidades profesionales y personales; responsabilidad, constancia, capacidad de proponer, empatía y creatividad; seguridad con lo aprendido y creer en la posibilidad de construir la paz desde lo micro, reafirmando ideales y apuestas por construir un mundo menos desigual; reinventarse cada día: hacerle resistencia a la resignación.

Curiosamente la misma comunidad, que continuaba desarrollando su vida a pesar de las adversidades, nos hacía creer de nuevo. La Universidad, ese espacio de ideas, abierto a lo diverso, a la expresión, que te hace soñar en mundos posibles, con sus espacios de clase y debate, también fue fundamental para avivar la esperanza.

**Aprendizaje-Las dinámicas de la realidad superan la teoría:** Desde Trabajo Social hablamos de un método, unas fases, y el uso de unas técnicas y herramientas para la intervención e investigación. Sin embargo, las dinámicas del contexto indican maneras y formas de hacer diferentes a las señaladas por la academia. Así, la realización del diagnóstico rápido participativo, significó avanzar, retroceder, reevaluar y emplear una herramienta acorde a la población. Significó retomar lo sencillo, como la herramienta de la palabra y el diálogo para realizarse. La contextualización general de la comunidad, nos demandó la utilización de técnicas como la observación participante y el diálogo abierto, pues el empleo de otro tipo de técnicas no correspondía con el contexto.

**Logro-dificultad-El tiempo de la práctica:** El cruce de la práctica con la temporada de vacaciones escolares, no permitió una profundización adecuada sobre los contenidos trabajados en el proceso socioeducativo con los estudiantes. Sin embargo sí nos

permitió profundizar en la identificación de necesidades de acompañamiento con los estudiantes de la escuela, que sirvan para orientar futuros procesos allí.

Una dificultad que tuvimos en el desarrollo de este proceso, fue la forma tradicional de enseñanza que se imparte en los centros educativos, basada en el diálogo vertical. La participación no se incentiva en las aulas de clase, esta se impone.

## CAPÍTULO VI

### Retos del Trabajo Social en un Contexto de Posacuerdo

*“¿Vamos a hacer atrapasueños?, Tantos sueños perdidos en guardias de dos y tres horas en quince años”*

*(Mujer excombatiente)*

Pensar en la paz, suscita diferentes emociones y sentires, que quizá se deban a la complejidad de este término, a las diversas posturas y al escenario actual de Colombia. No pretendemos desarrollar una definición de paz, sin embargo, creemos que ésta es una construcción social, en donde se aprenden a respetar las diferencias y a tramitar los conflictos a través del diálogo y otros mecanismos que no tienen de por medio la violencia y las acciones bélicas. Probablemente muchos de los habitantes de este país creen en que la firma del Acuerdo de Paz entre FARC-EP y el Gobierno Nacional, es el fin para vivir en una sociedad sin desigualdades, no obstante, desde lo que hemos vivido y construido a lo largo de nuestras vidas, consideramos que la paz resulta siendo un medio para lograr el país que soñamos. Esta construcción no se logra a partir de acciones abstractas lideradas por unos cuantos, por el contrario, debe nacer desde los lugares comunes, desde las cotidianidades no solo de las comunidades afectadas por el conflicto, sino de todos los habitantes de este territorio, ya que al fin y al cabo, la guerra nos ha tocado directa o indirectamente a todos y todas. Como lo plantea Wills (2018):

La paz es nuestra. Los ciudadanos tenemos la capacidad de transformar las dinámicas del conflicto armado y de las violencias en el país. Y para hacerlo debemos ser agentes de paz en la vida cotidiana, en el aula de clase, en la casa, en el barrio y en nuestras militancias sociales, ¿Vamos a dejar la paz en manos de unos cuantos partidos políticos? ¿O nos apropiamos de la paz en la vida cotidiana. (Párrafo. 4)

Este proceso con la comunidad de Santa Lucía y el ETCR, nos hizo repensar no sólo nuestro accionar profesional, sino también nuestro ser y paso por este mundo. Como trabajadoras sociales en formación, nos hemos enfrentado constantemente a diferentes realidades, sin embargo, este escenario de posacuerdo nos presenta mayores retos y desafíos, no solo a los profesionales de las ciencias sociales, sino a todos los colombianos.

Los territorios rurales nos han llamado siempre a su encuentro, nos han pedido que volteemos las miradas centralistas yelijamos desarrollar procesos de la mano de las comunidades campesinas, quienes históricamente han sido invisibilizadas y vulneradas. En la actualidad, estos territorios se encuentran en un momento decisivo, en donde el proceso de paz los reconoce dentro de sus acuerdos y propone que estas comunidades sean receptoras de una Reforma Rural Integral. Creemos que la firma de estos acuerdos representa desafíos en todas las dimensiones, ya que por un lado obliga al Estado a reconocer a estas comunidades como protagonistas en el desarrollo del país y por otro, implica cuestionar las relaciones de poder que han marcado la historia Colombiana.

Municipios como Ituango que han vivido de frente los efectos de la guerra y las desigualdades sociales, reclaman la presencia del Estado, las instituciones y las diferentes organizaciones para hacerle cara a los estragos que dejaron y siguen dejando los grupos armados ilegales, las injusticias, las brechas sociales, entre otros asuntos que pueden hacerse visibles gracias a este proceso de paz y al esfuerzo de diferentes actores. Sin embargo, esta construcción de paz requiere asumir responsabilidades y comprender que las acciones deben prescindir de egos y competencias institucionales, por el contrario, deben estar orientadas a unir esfuerzos y a edificar desde la colectividad.

Por todo lo anterior y desde nuestra vivencia, creemos que es necesario preguntarnos por qué clase de intervenciones estamos realizando junto a estas comunidades, ya que en muchos casos las ofertas no son oportunas ni acordes a los contextos. Los territorios nos exigen no pasar por alto sus voces ni sus historias, que realicemos de la mano acciones sin daño basadas en la escucha y en el respeto, pues es desde allí donde se pueden empezar a edificar las bases para consolidar la paz y la equidad social. El enfoque de acción sin daño debe estar atravesado por la coherencia, ética y responsabilidad por parte de las instituciones y diferentes actores, esto permite que una acción no genere repercusiones negativas ni procesos colectivos aislados, por el contrario:

(...)es una apuesta por reconocer que cualquier acción que se realice en un contexto conflictivo -como el colombiano- debería proponerse no solo el no hacer daño sino, en medio de su gestión, fortalecer las capacidades de personas e instituciones, así como

fortalecer escenarios de diálogo y concertación que potencien la construcción de paz en lo local, regional y nacional. (Vela, Rodríguez, García, Rodríguez; 2011)<sup>9</sup>

Hoy, toda esa oferta que llega a Santa Lucía, a las diferentes zonas rurales y a los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación, deben trascender las miradas asistencialistas, deconstruir las relaciones verticales y las jerarquías del poder, así como tener de base el enfoque diferencial, de género, de derechos, entre otros.

Por tanto, durante nuestra estancia en la vereda, pudimos reafirmar que el distanciamiento entre los profesionales y la población, solo genera obstáculos en la construcción de lazos y de confianza; la separación entre teoría y práctica sigue alimentando la dicotomía y la concentración del conocimiento, y el negarse como seres dotados de emociones se opone a la humanidad que nos permeamos.

Confiamos en vincular el ser y lo simbólico con el trabajo dentro de las comunidades, ya que desde este lugar se pueden resignificar las profesiones de las ciencias sociales, además de permitirnos entablar relaciones más sinceras. Esto, nos exige optar por nuevas miradas y analizar el papel de la educación no solo en este momento transitorio, sino también como herramienta de transformación y emancipación social.

Continuamente nos preguntamos por la responsabilidad de las Universidades públicas en este proceso de paz y somos partidarias que el conocimiento debe dejar de estar concentrado en las ciudades para ponerse al servicio de las comunidades rurales. Ratificamos que la Universidad como institución del Estado, debe retribuir a las comunidades lo aprendido en las aulas, puesto que no es coherente hablar de paz sin salir a las zonas en donde ésta se les ha sido arrebatada.

Adicionalmente, se hace importante identificar que estas desigualdades y brechas sociales que históricamente han afectado al campo colombiano, surgen, se mantienen y reproducen gracias a un sistema mundo moderno, el cual se representa desde lo más cotidiano hasta en el tipo de gobierno que poseemos, generando exclusión y dominación sobre unos grupos poblacionales. Esta comprensión nos permite tener otro enfoque para las dinámicas que se presentan en Santa Lucía y en otros territorios, en tanto no solo se

---

<sup>9</sup> Documento construido con la participación de la Universidad Nacional de Colombia, la Fundación para la Cooperación Synergia, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación –COSUDE, la Agencia Alemana para la Cooperación Internacional –GIZ y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD

ha negado social, política y económicamente a los campesinos que allí habitan, sino que, también se les ha desprovisto de humanidad a los excombatientes.

Quienes históricamente han tenido el poder sobre los medios de comunicación y la información, nos han hecho creer que en Colombia la única guerra existente es aquella que se ha librado entre FARC-EP y las fuerzas armadas colombianas, en donde hay una víctima y un victimario, este último, representado como un enemigo sin rostro con un fusil al hombro. Desde esta posición se rechaza toda idea de humanidad presente en los excombatientes, quienes fuera de esta mirada, tienen historias de vida y en muchos casos, personifican las condiciones del campesino con condiciones de vida precarias.

Estos aspectos anteriormente mencionados requieren que profesiones como el Trabajo Social se reinventen constantemente, asuman posturas en esta construcción social y se permitan evaluar ante los retos del contexto. Hacen falta profesionales que salgan de su zona de confort y se animen a trabajar con y para las comunidades más alejadas, comprendiendo desde allí, que la paz se construye individualmente como una apuesta de vida y colectivamente como un proceso relacional.

## REFERENCIAS

Fundación Ideas Para la Paz. (2014). Dinámicas del Conflicto Armado en el Nudo del Paramillo y su Impacto Humanitario.

Gutiérrez, L. (1989). Paradigmas Cuantitativo Y Cualitativo En La Investigación Socio-Educativa: Proyección Y Reflexiones 1 \*, Instituto Pedagógico Rural "El Mácaro". Artículo apoyado en: "La Etnografía como metodología de investigación ", Caracas: Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez", Doctorado en Educación.

Instituto de Estudios Regionales. (2007). Norte, Desarrollo Regional: Una Tarea Común Universidad-Región. Medellín: Universidad de Antioquia.

Taylor, J & Bogdan. (2002). Introducción a los métodos cualitativos. Barcelona, España: Paidós

Torres, M. (2013). Análisis de Nuevas Dinámicas Territoriales por Proyectos de Infraestructura y su Influencia en la Generación de Conflictos Socioambientales. Caso de Estudio: Hidroitungo. (Tesis de Grado) Universidad Nacional, Medellín, Colombia.

## CIBERGRAFÍA

Alcaldía de Ituango. [Pág Web]. (2017). Recuperado de: <http://www.ituango-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

Alcaldía de Ituango. Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019. Recuperado de: [http://www.ituango-antioquia.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/PLAN%20DE%20DESARROLLO%202016%20-%202019%20ITUANGO\\_1.PDF](http://www.ituango-antioquia.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/PLAN%20DE%20DESARROLLO%202016%20-%202019%20ITUANGO_1.PDF)

Alcázar, A y Espinosa. (2014) ¿Por qué es importante la etnografía para el trabajo social? algunas reflexiones para el debate. Humanismo y Trabajo Social, (13-14), 335-347  
Recuperado de: <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/6186/Alcazar%20y%20Espinosa.pdf?sequence=1>

Balcazar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. Fundamentos en Humanidades, (7-8) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>

Freire, P.(1968) Pedagogía del oprimido. Recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

Caride, J. (2005). La animación sociocultural y el desarrollo comunitario como educación social. Revista de educación, (336), 73-88. Recuperado de [http://www.revistaeducacion.mepsyd.es/re336/re336\\_05.pdf](http://www.revistaeducacion.mepsyd.es/re336/re336_05.pdf)

Mellero, N. (2011). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: Un análisis desde las ciencias sociales. Cuestiones Pedagógicas, (21), 339-355. Recuperado de: [https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/21/art\\_14.pdf](https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/21/art_14.pdf)

Restrepo, J. (2018). ¿T la paz para las mujeres?, Universidad de Antioquia. Recuperado de: [http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/udea-noticias/udea-noticia!/ut/p/z1/vZVbT8IwFMe\\_ij7w2LRs3dY9TkQMcyjNyW19MaYsUt3Wwgpdp7xZ NDBhAQ2ofesvp75z\\_yUkPpHAKaca26okZpTOWIOeY-o8kbDj1CKMO8rGPIn-AvcBpucMxgpNdA4LIDYruh50mHnUR6nuQHn8\\_hhRSnpscLGCc67VhyUZIVkOs2 D0tdCo\\_99V8kWmjuGJFDXGdGZkpoSur7-tCcyUFEzWUbpZyLQtQGs4TxY0GbJ0yoSvPOVcCxb7myCFBCBgLZgAT4YJZwC XwPSHmiHkhdsN9pT-IVErRgRFVmaJ7ybire2WumoPesN8YXLedL4MjjLiMITgUg4swnGyVfiGjTJcKE\\_jw R4m3Jz14Z3o4gQ-s4luOXXzdLt61iifILt63i7dbmMRuYfaxXbzd3ONzK6d9qkmUXUgtVysala2i-u1fDZz-c6\\_I01FK3DfwPO82XRy3t-9XPfCLhcbR5Qc8XJv\\_/dz/d5/L2dBISEvZ0FBIS9nQSEh/?page=udea.inicio.udea.noticias.noticia&urile=wcm%3Apath%3A%2FPortalUdeA%2FasPortalUdeA%2FasHomeUdeA%2FUdeA%2BNoticias%2FContenido%2FasNoticias%2FSociedad%2Fmujeres-conflicto-armado](http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/udea-noticias/udea-noticia!/ut/p/z1/vZVbT8IwFMe_ij7w2LRs3dY9TkQMcyjNyW19MaYsUt3Wwgpdp7xZ NDBhAQ2ofesvp75z_yUkPpHAKaca26okZpTOWIOeY-o8kbDj1CKMO8rGPIn-AvcBpucMxgpNdA4LIDYruh50mHnUR6nuQHn8_hhRSnpscLGCc67VhyUZIVkOs2 D0tdCo_99V8kWmjuGJFDXGdGZkpoSur7-tCcyUFEzWUbpZyLQtQGs4TxY0GbJ0yoSvPOVcCxb7myCFBCBgLZgAT4YJZwC XwPSHmiHkhdsN9pT-IVErRgRFVmaJ7ybire2WumoPesN8YXLedL4MjjLiMITgUg4swnGyVfiGjTJcKE_jw R4m3Jz14Z3o4gQ-s4luOXXzdLt61iifILt63i7dbmMRuYfaxXbzd3ONzK6d9qkmUXUgtVysala2i-u1fDZz-c6_I01FK3DfwPO82XRy3t-9XPfCLhcbR5Qc8XJv_/dz/d5/L2dBISEvZ0FBIS9nQSEh/?page=udea.inicio.udea.noticias.noticia&urile=wcm%3Apath%3A%2FPortalUdeA%2FasPortalUdeA%2FasHomeUdeA%2FUdeA%2BNoticias%2FContenido%2FasNoticias%2FSociedad%2Fmujeres-conflicto-armado)

Vela, M; Rodríguez, J; García, L & Rodríguez, A. (2011). Acción sin daño, como aporte a la construcción de paz: Propuesta para la práctica. Recuperado de: [http://viva.org.co/PDT\\_para\\_la\\_Construccion\\_de\\_Paz/Accion\\_sin\\_dano/1.%20Acci%C](http://viva.org.co/PDT_para_la_Construccion_de_Paz/Accion_sin_dano/1.%20Acci%C)

3%B3n%20sin%20da%C3%B1o%20como%20aporte%20a%20la%20construccin%20de%20paz.pdf

## ANEXOS

TABLA DE ANEXOS	
NOMBRE	
<b>Anexo 1</b>	Carta de Presentación al CNR
<b>Anexo 2</b>	Plan Operativo y Cronograma de Práctica
<b>Anexo 3</b>	Matriz de Actores Ituango
<b>Anexo 4</b>	Matriz de Actores Santa Lucía
<b>Anexo 5</b>	Proyecto de Memoria Histórica
<b>Anexo 6</b>	Relatoría Identificación de Necesidades
<b>Anexo 7</b>	Plan Operativo Talleres
<b>Anexo 8</b>	Me conozco a mí mismo, grupo 1
<b>Anexo 9</b>	Me conozco a mí mismo, grupo 2
<b>Anexo 10</b>	Tejiendo mis vínculos, grupo 1
<b>Anexo 11</b>	Tejiendo mis vínculos, grupo 2
<b>Anexo 12</b>	Cómo decido sobre mi vida, grupo 1
<b>Anexo 13</b>	Cómo decido sobre mi vida, grupo 2
<b>Anexo 14</b>	Reconociendo mi territorio, grupo 1
<b>Anexo 15</b>	Reconociendo mi territorio, grupo 2
<b>Anexo 16</b>	Encuentro de cierre, grupo 1
<b>Anexo 17</b>	Encuentro de cierre, grupo 2
<b>Anexo 18</b>	Diagnóstico Rápido Participativo
<b>Anexo 19</b>	Acta de evaluación de la práctica con líderes de FARC

**Para profundizar en el trabajo, consultar la carpeta adjunta de anexos.**